



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Manuscrito Recepcional
Programa de Profundización en Psicología Educativa

Desarrollo del niño evidenciado a través del dibujo

Reporte de Investigación Empírica

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:

Sandra Yadira Reyes Gómez

Directora: Mtra. Angie Ximena Valles Ramírez
Dictaminadoras: Mtra. Nayely Yael Rosas López
Mtra. Maura Zúñiga Rodríguez

Los Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México, 7 de Junio de 2023





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Introducción	4
El dibujo	6
Etapas de Lowenfeld	7
Dibujo en la primera infancia.....	12
Psicomotricidad	12
El dibujo como forma de expresión	13
El preescolar	14
Características de la escuela	15
Test de Lowenfeld.....	15
Justificación	17
Objetivo de la investigación	23
<i>Objetivo General</i>	23
<i>Objetivos Específicos</i>	23
Metodología	24
Diseño	24
Población	24
Criterios de Inclusión y Exclusión.....	24
Procedimiento.....	25
Alcances y Limitaciones.....	26
Resultados	27
Discusión	48
Conclusiones	52
Bibliografía	55
Anexos	61

Dedicatoria

“Algo deben de tener los niños de divino, cuando el maestro inmortal de los siglos ha exigido parecerse a ellos para dar entrada a su reino”

Manuel Siurot Rodríguez

“...esas espontáneas caricias de un niño que dicen que hay en nosotros, algo verdaderamente digno de ser amado”

Nathanael Hawthorne
(La importancia de llamarse Ernesto)

Con la mitad de un periódico hice un buque de papel,
que en la fuente de mi casa va navegando muy bien.

Mi hermana con su abanico, sopla y sopla sobre él.

¡Muy buen viaje!

¡Muy buen viaje,

buquecito de papel!

Amado Nervo

Agradecimientos

A mis padres y hermanos:

Sigo retribuyendo en algo todo lo que me brindaron.

A mis sobrinos:

Su presencia le otorga especial alegría a mi vida; todo sirva para que sepan que ustedes son capaces de cualquier cosa.

A mis entrañables amigos, a mis compañeros de vida, a mis compañeros de experiencias:

Todos somos y formamos parte de este periodo ínfimo de la existencia; espero aportar a sus vidas un poco de lo que ustedes aportan a la mía.

A TODOS MIS MAESTROS:

A lo largo de mi vida académica y profesional, son las personas que más han influido en mis decisiones. Buenas o malas, he aquí el resultado.

¡Gracias!

Introducción

El dibujo es una actividad natural realizada por el ser humano y de la cual se tiene un vasto seguimiento desde las primeras civilizaciones conocidas ya que se considera una de las primeras formas de expresión de los individuos (García et al., 2015). Cintero (2021) lo describe como “*el arte de representar gráficamente objetos sobre una superficie plana*” (p. 3), este manifiesta diferentes formas de representación y es originado como una necesidad de expresión al relacionar o comunicar sentimientos o ideas (Puleo, 2012).

El dibujo también es realizado como una expresión artística ya que narra acontecimientos, o también como proceso de simbolización; es decir, la posesión de los elementos con los que el individuo cuenta en el entorno, para representar algo que él mismo considera como propio, ya sea de él o su medio ambiente. Posteriormente se convierte en un proceso creativo que desemboca en otras actividades plásticas y recreativas (Herrero, 2015).

Esta actividad que inicia como una acción espontánea, posteriormente se convierte en un proceso de comunicación y tiene un alto impacto en la evolución del individuo y su construcción dentro de los círculos sociales donde se desenvuelve.

Cada etapa es crucial en la evolución de todos los seres vivos y los diferentes estadios del desarrollo biopsicosocial esencial para el entendimiento de sus razones y necesidades; en el ser humano, uno de estos periodos y que es fundamental dentro de su desarrollo es la infancia (Papalia et al., 2009); durante esta, el individuo explora su entorno y cómo interactúa con este mismo y con otros individuos que pertenecen a él.

En lo que respecta a los dibujos realizados en la infancia, tienden a tener una secuencia y orden, aun cuando los infantes se encuentran en un periodo durante el cual parecen tener un comportamiento irracional, caprichoso o distraído (Goodnow, 2001). Esto es importante, ya que por medio del dibujo los infantes representan aquello

que aún no pueden describir con palabras, pues según las etapas del desarrollo, no es su finalidad crear una obra artística y por ello es utilizado como un medio de expresión y a la vez de comunicación con el mundo que los rodea (Cintero, 2021).

Según Muñoz (2014) el dibujo infantil está organizado en diferentes etapas gráficas a lo largo del desarrollo y cada una posee características que orientan la maduración del infante y la organización de diversas habilidades como las nociones espaciales, la noción de las proporciones, el esquema corporal, entre otras.

El dibujo en esta etapa es una forma de expresión libre y espontánea que estimula el desarrollo perceptivo, el desarrollo psicomotor, la coordinación ojo-mano, pero además potencia la creatividad, canaliza emociones y también, se considera que facilita el autoconocimiento del infante y desarrollo de su propia confianza (Aguayo et al., 2016). Le brinda al infante la posibilidad de adquirir dominio sobre el movimiento ya que la actividad motora espontánea se vuelve poco a poco más coordinada, compleja y hasta llegar a una forma de comunicación por medio de la cual expresa sus propios procesos intrapersonales (Cohen, 2012).

Márquez (2018) y Castillo (2020) han incorporado la importancia del desarrollo del dibujo en el ámbito educativo y proponen que además de ser una actividad entretenida, divertida también puede utilizarse como evaluación del esquema corporal, detector de lesiones no intencionales, evaluador de trastornos del desarrollo o detector de necesidades educativas especiales (Sevilla et al., 2017; Márquez, 2018).

En la comprensión del desarrollo del infante en la etapa preescolar (4 a 6 años), a la par con el desarrollo físico se engloban características sociales y cognitivas. De acuerdo con el modelo cognitivo de Piaget (1954 como se citó en Sevilla et al., 2017) el infante comienza a dibujar en una etapa preoperacional. De manera análoga a este modelo, Lowenfeld y Lambert (1980) describen dos etapas principales en el desarrollo del dibujo en el infante: el garabateo y la etapa pre-esquemática; los infantes de edad

preescolar (3 a 6 años) se encuentran en este último y se expresan con formas básicas mediante el dibujo (Sevilla et al., 2017).

Estas formas básicas, constituyen una de las primeras herramientas que el infante tiene a su disposición para demostrar los cambios cognitivos que le genera el conocimiento del mundo que lo rodea. Con ello, se debe tener en cuenta que aunque para muchos simplemente es considerada como una actividad lúdica, el desarrollo de esta actividad es una valiosa herramienta con la que se puede realizar un seguimiento del desarrollo cognitivo en la segunda infancia (García et al., 2015).

El dibujo

Aun conociendo que el dibujo es una expresión emocional y una vía que los infantes utilizan para comunicarse de forma no verbal, es importante conocer el orden en la evolución del mismo para identificar las características individuales; con esto podemos conocer realmente el desarrollo infantil (Quiroga, 2007).

El dibujo ha sido estudiado desde diversas perspectivas siendo las más importantes la psicológica y la estética. En la perspectiva psicológica, se evalúan técnicas para el diagnóstico de aspectos conductuales, emocionales, capacidades y rasgos de la personalidad. Bajo una perspectiva estética, se pueden realizar comparativas generacionales de los dibujos infantiles (Ortiz, 2016).

Según Pérez (2021) no hay una edad exacta en donde los infantes comienzan a dibujar y resulta complejo establecer edades exactas en cada fase del desarrollo. Sin embargo, la evolución del dibujo infantil y la edad, ha sido descrita por diversos autores como Luquet, Burt, Sully, Kellog, Lowenfeld (Quiroga, 2007), Goodenough y Read (Herrero, s/f).

Etapas de Lowenfeld

Uno de los principales autores en este rubro es Lowenfeld (1980), quien se basa en la Teoría del desarrollo de Piaget y describe estas etapas desde un garabateo hasta la etapa esquemática y realiza una equivalencia en cuanto a la edad del infante en cada etapa (Ortiz, 2016).

El garabateo puede ser no controlado o desordenado, hasta llegar a un garabateo con nombre, después se identifica una etapa pre-esquemática en donde van dejando atrás los garabatos y comienzan a verdaderamente representar lo que desean a través de sus dibujos, antes de la etapa final o esquemática en donde los objetos ya son reales y los dibujos intencionados, como se observa en la Figura 1 (Puleo, 2012; Aguayo et al., 2016).

Etapa	Edad	Descripción
Etapa del garabateo	2 a 4 años	-Trazos desordenados en un papel. -Gradualmente evolucionan hasta convertirse en dibujos. Clasifica en tres categorías: Garabateo desordenado: Los trazos generalmente no tienen sentido. Los trazos varían su longitud y dirección Garabateo controlado: control visual sobre los trazos que ejecuta. Garabateo con nombre: Se comienza a dar nombre a sus garabatos.
Etapa pre esquemática	4 a 7 años	- Los trazos y garabatos, son ahora controlados y se refieren a objetos visuales. -El niño crea conscientemente ciertas formas que tienen alguna relación con el mundo que lo rodea,.
Etapa esquemática	7 a 9 años	-El niño llega a formarse un concepto definido del hombre y su ambiente.
Etapa de la pandilla, Comienzo del realismo	9 a 12 años	-El niño está interesado en expresar características vinculadas al sexo, como, por ejemplo los chicos con pantalones y las niñas con polleras
Etapa pseudonaturalista, la edad del razonamiento	12 a 14 años	-Señala el comienzo de un periodo de razonamiento en el que el niño se hace cada vez más crítico de sus propias producciones. - Existe un cambio, desde el dibujar inconsciente lo que se conoce, a la realización consciente de lo que ve.

Figura 1: Tomado de Aguayo et al., 2016.

Según Lowenfeld y Lambert (1980), en primer lugar, la etapa de los garabatos comienza desde los 18 meses y se extiende aproximadamente a los 4 años; los infantes intentan hacer trazos no ordenados en cualquier superficie que se les presente. Es importante el inicio de los primeros trazos y la repetición de los mismos para apoyo en el desarrollo infantil, ya que es el primer contacto del infante con el arte y la comunicación visual así como la representación gráfica de sus emociones y temperamento (Quiroga, 2007).

También es importante aclarar que estos dibujos no siempre son efectuados en papel sino que pueden realizarse en cualquier superficie disponible y apta para ello y son la primera forma de expresión gráfica (Cohen, 2012).

Dentro del garabateo se incluyen tres categorías; en primer lugar la etapa del garabateo desordenado se extiende hasta los 24 meses y supone un ejercicio puramente motor; son trazos desordenados, amplios, sin control, no repetidos. Una característica importante es que no supone ninguna representación ni persigue un objetivo figurativo (Quiroga, 2007).

Ruiz y López (2021) agrupan las características que Lowenfeld describió de estas etapas como se resume a continuación (Tabla 1):

Etapa	Características
Garabateo descontrolado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Realiza trazos débiles y desordenado o rectos variando de dirección ➤ No existe coordinación óculo-manual, y no posee control de sus movimientos ➤ No tiene intención de representar algo ➤ Interesado sólo en el placer del movimiento ➤ Los garabatos salen de la hoja de papel.

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Mira a los lados mientras realiza el trazo. ➤ El color carece de importancia.
Garabateo controlado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Coordinación motora ➤ Alcanza un control visual sobre lo que realiza y llena toda la hoja ➤ Disfruta el movimiento controlado que lo estimula a variar sus trazos ➤ Empleo de varios colores ➤ Los trazos son más ordenados; ensaya la forma de tomar el lápiz
Garabateo con nombre	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Los dibujos tienen sentido y se les asigna un nombre. ➤ Pasa del placer por el movimiento al pensamiento imaginativo ➤ Distribuye los dibujos en diferentes partes ➤ Utiliza variedad de colores

Tabla 1. Adaptación propia de Ruiz y López, 2021.

En segundo lugar, el garabateo controlado inicia a los 24 meses y se prolonga a los 3 años aproximadamente y es el inicio del descubrimiento entre el movimiento del brazo al dibujar y la línea que está plasmada. Esta fase se empata con un estadio sensoriomotor tardío descrito por Piaget, relativa al descubrimiento de la coordinación. Con esto, se avanza en el control visual y motor aunque de forma rudimentaria y, conforme se repite la actividad, comienzan a visualizarse elementos como la intencionalidad, dedicación y concentración (Quiroga, 2007).

En tercer lugar, el garabateo con nombre se refleja a los 3 y 4 años de edad, el infante realiza movimientos de forma más controlada y comienza a ponerle nombre a sus garabatos; ya se posee una intención representativa siendo importante la interacción

entre la capacidad motora y la capacidad imaginativa; esta etapa supone la transición en lo que Piaget denomina la etapa preoperacional.

Posterior al garabateo, de los 4 a los 7 años surge una etapa preesquemática en la cual el infante imprime voluntad y conciencia para la representación de su entorno y la forma del dibujo comienza a ser más consistente. Aún es realizado sin un orden ni relación espacial sin embargo, las figuras ya son reconocibles y los objetos son distinguibles. En esta etapa continúa plasmando la característica egocéntrica y las representaciones tienen un sentido mayormente afectivo sobre lo que la figura signifique para el infante (Quiroga, 2007).

Según Lowenfeld y Lambert (1980) se presenta una etapa esquemática después de los 7 años, en donde ya hay una definición, relación espacial e intencionalidad; sin embargo, los infantes pueden continuar modificando la representación con base en su experiencia, cognición y factores emocionales respecto al objeto representado, estas variaciones pueden suceder por razones como exageración, supresión o cambio en los símbolos (Quiroga, 2007).

Por último, se presenta una etapa esquemática en donde se representa el objeto tal y como es (lo más cercano), seguido de una etapa de realismo en donde el dibujo aparece más detallado, después un pseudonaturalismo donde deja de ser una actividad espontánea acercándose más a la actividad plástica que se realiza en la adultez y finalmente una etapa de decisión, donde la técnica para dibujar es perfeccionada con base en lo que se desea obtener (Oyarzún, 2019).

Algunos autores agregan un periodo agráfico en donde no hay actividad gráfica y se comprende del nacimiento a los 2 años (Castillo, 2020), encontrándose en un estadio sensoriomotor según el desarrollo cognitivo de Piaget.

A continuación, la Tabla 2 compara los paralelismos entre los estadios del desarrollo cognitivo de Piaget y las etapas del desarrollo del dibujo infantil según Lowenfeld.

Paralelismos entre las fases del desarrollo intelectual de Piaget y el desarrollo de la expresión plástica en Luquet y Lowenfeld	
Desarrollo intelectual Piaget	Desarrollo de la expresión Plástica Lowenfeld
Periodo sensoriomotor (0-2 años)	Periodo del garabateo (18 meses-4 años)
Acciones cognitivas exteriorizadas Respuestas psicósomáticas	Expresión plástica gestual Esquemas gráficomotores con resonancias sonoras y cinestésicas
Periodo preoperacional (2-7 años)	
Etapa preconceptual o prelógica (2-4 años)	Periodo del garabateo (18 meses-4 años)
Inicio de acciones cognitivas internas Pensamiento representacional Uso acentuado de símbolos	Expresión plástica gestual Esquemas gráficomotores con resonancias sonoras y cinestésicas
Etapa intuitiva (4-7 años)	Etapa preesquemática (4-7 años)
Interpretación de la realidad a partir de las experiencias perceptivas inmediatas Yuxtaposición de conocimientos parciales	Intencionalidad representativa Abandono del disfrute motor como base de las realizaciones
Periodo de las operaciones concretas (7- 12 años)	Etapa esquemática (7-9 años)
Movilidad del pensamiento: reversibilidad. capacidad de relacionar y combinar varios elementos Organización de la conducta cognoscitiva en sistemas estructurados y acciones coherentes.	Adquisición de esquemas propios para la representación de conceptos Integración de detalles en la representación Intentos de organización espacial realista Primeros intentos de perspectiva
	Comienzo del realismo (9-12 años)
	Superación de los esquemas Aproximación al realismo visual

Periodo de las operaciones formales (a partir de los 12 años)	Etapas pseudonaturalista (12-14 años)
Pensamiento hipotético-deductivo, rigurosamente sistemático, generalizador, ideal y abstracto.	Fin del arte espontáneo Representación naturalista Análisis crítico de las producciones

Tabla 2. Adaptación propia. Tomado de García (2014)

Dibujo en la primera infancia

En el presente trabajo de investigación se visualiza que el dibujo en la infancia es una forma de expresión libre y espontánea que estimula el desarrollo perceptivo, el psicomotor, la coordinación y además potencia la creatividad, canaliza emociones, facilita el autoconocimiento del infante y desarrollo de su propia confianza (Aguayo et al., 2016). Por otra parte, le brinda al infante la posibilidad de adquirir dominio sobre el movimiento ya que con el tiempo la actividad se vuelve más coordinada, compleja y una forma de comunicación (Cohen, 2012).

Psicomotricidad

El término de Psicomotricidad puede dividirse en dos conceptos; la motricidad, que se refiere al aspecto mecánico y psique, que se refiere a la vertiente cognitiva y emocional. Así, el concepto engloba e integra las capacidades sensoriales, motoras, cognitivas y emocionales que le permiten al individuo expresarse y relacionarse con el mundo que lo rodea (Bernaldo de Quirós, 2012); es decir, el concepto de psicomotricidad comprende a una persona en su totalidad, englobando la dimensión orgánica y los aspectos cognitivos y emocionales, una unidad psicósomática (Bernaldo de Quirós, 2012).

La evaluación psicomotriz en el infante proporciona indicios del desarrollo global del mismo mayormente en el aspecto motor y en el control cognitivo; comprende fundamentalmente tres áreas que son el esquema corporal (aspectos motores y

cognitivos), esquema espacial (orientación del mundo externo y referencial) y el esquema temporal (coordinación del tiempo) (Bernaldo de Quirós, 2012); lo cual es un referente en la detección temprana de necesidades especiales y atención a las mismas. Por ello, resulta de gran importancia que el proceso de desarrollo motriz sea motivado y facilitado para el infante (Pérez, 2021).

El dibujo como forma de expresión

El dibujo es considerado una forma de expresión no verbal y es una de las principales formas por medio de la que los infantes pueden externar sentimientos, necesidades y otras emociones (Puleo, 2012). Se menciona que, el mismo dibujo como forma de expresión es antecesor de la escritura dentro de la historia de la humanidad (Reyes, 1986).

Los garabatos que un infante traza sin intención, van evolucionando con el tiempo y lo introducen al aprendizaje progresivo del lenguaje; es una actividad placentera que lo guiará en el desarrollo de sus capacidades (Ruiz y López, 2021).

Puleo (2012) menciona diversos factores que apoyan el desarrollo creativo de un infante en su expresión a través del dibujo. Entre ellos menciona el entorno familiar y escolar ya que son los dos ambientes donde el infante pasa la mayor parte de su tiempo, dentro de estos entornos, también son importantes las condiciones físicas y sociales del mismo.

Todo ello contribuye al desarrollo psicomotriz, el desarrollo perceptivo y la coordinación ocular-manual, las cuales son fundamentales en el desarrollo y evolución del dibujo a través de la infancia.

Para que el dibujo cumpla su función de expresión, debe resultar una actividad motivante tanto para la expresión artística como para la adquisición de nuevas habilidades cumpliendo así con su principal propósito que es el de educar; así mismo,

la temática debe resultar interesante aunque esta puede repetirse continuamente en la expresión de los dibujos infantiles. Entre los elementos repetitivos más comunes son, la figura humana, familia, casa, árboles y el cielo. Por otro lado, los materiales con los que desarrollará su capacidad creadora, también tienen que ser interesantes, estar disponibles y ser fáciles de utilizar (Aguayo et al, 2016).

A través del dibujo se expresan emociones y sentimientos pero además se plasma la imaginación, la creatividad y la memoria; puede brindarnos información que necesita ser analizada y que posiblemente no esté disponible a simple vista (Muñoz, 2014). Interviene también en procesos psicológicos de aprendizaje y de construcción de la personalidad "*Dar sentido a la realidad que los rodea*" (Pérez, 2021; p. 10). Todo ello contribuye al propio aprendizaje y a su vez le otorga al ser humano las herramientas necesarias para un desarrollo futuro (Muñoz, 2014).

El preescolar

El preescolar según Papalia et al. (2009), se encuentra en la segunda infancia que es de los 3 a los 7 años. Equiparándole con las etapas del desarrollo descritas por Piaget, se encuentra en un estadio preoperacional durante el cual, en el desarrollo cognitivo, el infante tiene un pensamiento simbólico y dibuja acorde a ello, no representando las cosas sino plasmando lo que las cosas significan para ellos (Aguayo et al., 2016).

En el aspecto psicosocial, el autoconcepto es uno de los elementos más presentes ya que describen cómo se perciben a sí mismos, en habilidades y capacidades más que en generalizaciones. En cuanto al aspecto motor, lo más evidente es el desarrollo de las habilidades motrices tanto gruesas como finas así como la maduración cerebral y muscular (Aguayo et al., 2016).

Según Lowenfeld y Lambert (1980) se considera que el infante preescolar se encuentra en la etapa preesquemática en el desarrollo del dibujo al iniciar este nivel de educación. Es una etapa donde se encuentran ávidos de manipular materiales, de conocer el

mundo a su alrededor y de buscar formas para expresarse. Es importante considerar que, aunque se espera que el desarrollo del dibujo continúe a las siguientes etapas, no todos los infantes manifiestan esta progresión lineal y puede presentarse cierto retroceso (Aguayo et al., 2016).

Por lo anterior la educación preescolar, al ser un eslabón de la educación inicial, constituye un escalón básico en la formación de la personalidad y en el desarrollo integral de los infantes otorgando mucha más importancia a la formación (habilidades y destrezas) que, al menos en esa etapa, a la adquisición de conocimientos (Cabrera y Dupeyrón, 2019).

Características de la escuela

El preescolar Jardín de Niños “Juana de Arco” está ubicado en la colonia Atlanta del municipio de Cuautitlán Izcalli en el Estado de México, en una zona urbana que cuenta con todos los servicios, siendo un preescolar a donde acuden estudiantes de la propia colonia y zonas aledañas; por lo anterior, la población escolar es amplia y heterogénea.

Es una Institución Pública que cuenta con una matrícula de alumnos de 94 infantes divididos en 5 grupos divididos de la siguiente manera: dos grupos de primer grado y segundo grado (21 infantes) señalados con el grupo A y B; y dos grupos de tercer grado (26 infantes cada uno) también indicados con el grupo A y B.

Test de Lowenfeld

El Test de Lowenfeld denominado Test de Dibujo ejemplificado en la Figura 2 (Moreno, 2017) toma todos los elementos descritos por dicho autor acerca de las características del dibujo infantil y los agrupa en una tabla para la evaluación del dibujo de los infantes.

VIKTOR LOWENFELD	GARABATO NO CONTROLADO			SI	NO
			BARRIDOS		
			TRAZOS CIRCULARES		
			BUCLES		
	GARABATO CONTROLADO	TRAZO CONTINUO	CICLOIDES		
			EPICICLOIDES		
			ESPIRALES		
		ESTRUCTU RAS	DIAGRAMAS		
			COMBINACIONES		
			AGREGADOS		
		CONFIGUR ACIONES	MANDALAS		
			SOLES		
			RADIALES		
		IDEOGRAMAS	GRAFICA Y VERBAL	CASA	
	ARBOL				
	NUBES				
	CARRO				
	SOL				
	AGREGADOS				

Figura 2. Test de Dibujo. Moreno, 2017.

Justificación

En el desarrollo convencional del infante, el juego y otras actividades denominadas espontáneas tienen un papel importante para su crecimiento. Dentro de estas actividades se encuentra el dibujo, por esto mismo, parece normal pensar que todos los infantes dibujen en algún momento, en cualquier superficie y con cualquier material que tengan disponible, sin embargo es necesario resaltar lo importante que es, que el niño lleve a cabo (González, 2009).

El dibujo es una actividad manual relativa a las artes plásticas que se considera libre y sin seguimiento de reglas, por lo que es muy satisfactoria y está enlazada directamente con el proceso creativo y de imaginación (Peñaranda, 2021). Estas actividades de libre desarrollo son de especial interés en el estudio infantil, ya que le permiten al niño expresar espontáneamente cómo es, y manifestar libremente su identidad (González, 2009).

Según Herrero (2015) el dibujo es parte del autoconocimiento, ya que el infante se expresa libremente y manifiesta de una manera sencilla, sincera y espontánea lo que piensa, lo que vive, lo que ve o lo que le ha llamado la atención. Además, es la base para la adquisición de otras habilidades como el lenguaje y el desarrollo de la capacidad motora.

Por lo anterior, es una herramienta a través de la cual el infante, al no poder expresarse de forma verbal, narra de forma gráfica lo que entiende del mundo externo y de cómo esto incide en su bienestar emocional. Teniendo en cuenta esto, es fundamental evitar sostener al dibujo solamente como una actividad de adiestramiento motor, de entretenimiento o reflexivo sobre algún tema en particular (Muñoz, 2014).

Diversos estudios generan y resaltan la importancia de la actividad introspectiva que implica el dibujo y los diversos procesos de simbolización. Sin embargo no debe olvidarse que el dibujo puede ser solo una actividad lúdica para el infante y que esta

actividad puede desarrollarse solo como eso, juego, imitación o descubrimiento del entorno, por lo tanto no siempre puede ser interpretado (López- Bosch, 2000).

Al respecto, López-Bosch (2000) apoyada en los trabajos de Pestalozzi y Piaget, realiza tres propuestas sobre la importancia de motivar el dibujo infantil. En la primera, sugiere a esta actividad de expresión plástica como un proceso de simbolización, que nace como parte del juego y de la imitación, pero que representa la capacidad cognitiva al funcionar como medio conceptual de plasmar mensajes. En la segunda, como proceso de desarrollo emocional al ser un medio de expresión no verbal. Y en la tercera, como proceso creativo al ser un método de enseñanza en donde se superpone el proceso de creación artística y el desarrollo integral.

García et al. (2015) realizaron un estudio en el cual valoraron las nociones de espacio (topológico, proyectivo, euclidiano) y encontraron vínculo entre la edad del infante, imaginación-desarrollo y la construcción de la noción del espacio cada vez más compleja. Con esto concluyeron que hacen falta más estudios en donde se recojan datos acerca del dibujo como medio de expresión pero también como medio para valorar el desarrollo cognitivo, social, cultural y biológico del infante.

En la revisión sistemática de Ugarte et al. (2021) se incluyeron 20 estudios que realizaron investigaciones sobre el dibujo infantil entre el 2016 y el 2020, destacando que el nivel educativo de mayor interés en estos, es el preescolar (3 a 6 años). La mayoría de estos estudios fueron realizados en Latinoamérica, con diversas estrategias de evaluación del dibujo, que valoran la capacidad creadora, las nociones de tiempo y espacio, el arte, la expresión, el inicio de la actividad artística y creadora, así como la inclusión del dibujo en la detección de problemas del desarrollo o de lesiones no intencionales, dificultades emocionales o para la generación de estrategias didácticas.

En este rubro Oyarzún (2019), aplica la técnica de modelado en infantes de etapa pre-esquemática mostrando un avance en la capacidad creadora en edades de 4 a 6 años en el dibujo esquemático, el concepto de espacio y el uso de color.

En los trabajos de Uguarte et al (2021) uno de los hallazgos consistentes en el estudio del dibujo infantil, fue la satisfacción de los infantes en el uso de diversas actividades en clase, considerándolo útil e interesante, además de inculcar en el infante las áreas que involucra el dibujo y que intervienen en su maduración y desarrollo en el proceso educativo. De forma relevante Ugarte et al (2021) concluyen con la necesidad de realizar más estudios acerca de la concepción e inicio del dibujo infantil y sugieren la utilidad de continuar generando información sobre el tema.

Para Sevilla et al. (2017) el dibujo ayuda en la comprensión de experiencias en el área clínica como la vivencia de enfermedades, emociones ante desastres naturales, externar sentimientos complejos como el duelo e integración a diversos medios, hasta lesiones no intencionales (accidentales) o eventos traumáticos. Mencionan la importancia de la exteriorización que los infantes realizan de los eventos que suceden a su alrededor, con los cuales muestran su conocimiento sobre eventos no intencionales y que pueden ayudar en la educación para su prevención. Con ello se concluye que, el dibujo facilita la exteriorización del mundo interior siendo una expresión original y genuina del infante en desarrollo que manifiesta no solo lo que observa sino que comparte diversas experiencias en su entorno.

Por otra parte, para Alonso (2022), en el proceso de dibujo interviene la creatividad, la cual como proceso mental tiene conexión además con el pensamiento y la inteligencia. Esto favorece la solución de problemas, aprovecha la plasticidad del cerebro, proporciona confianza, favorece la autoestima, la independencia, concientiza acerca de la propia persona y mejora la comunicación.

Por ello, distintos autores como Márquez (2018) o Castillo (2020), han incorporado la importancia del desarrollo del dibujo en el ámbito educativo y han propuesto que además de ser una actividad entretenida, divertida y una poderosa herramienta por medio de la cual se pueden conocer características personales, vivencias, necesidades e intereses, también puede utilizarse como evaluación del esquema corporal, detector

de lesiones no intencionales, evaluador de trastornos del desarrollo o detector de necesidades educativas especiales (Sevilla et al., 2017; Márquez, 2018).

Debido a todas sus aplicaciones, Castillo (2020) plantea que el dibujo es un instrumento directo de aprendizaje y un medio de acceso al conocimiento, a la par de la adquisición del lenguaje escrito, ya que el dibujo y la escritura están en relación directa al plasmar en una superficie plana diversos símbolos, y su evolución es de gran importancia en el desarrollo de la motricidad fina (Pérez, 2021).

Esperando un óptimo desarrollo motriz, los infantes deben tener un ambiente que les facilite el desarrollo y el control de sus movimientos. Por medio de la exploración, cada vez se vuelven más aptos para tomar objetos, transportarlos, lanzarlos o utilizarlos para diversos fines. De esta forma, la motricidad fina también se desarrolla a partir de primeros garabatos o grafismos que evolucionan a representaciones simbólicas más complejas por medio de un perfeccionamiento (Pérez, 2021).

Para muchas personas, el dibujo representa una actividad puramente lúdica sin embargo como ya se ha constatado, el dibujo infantil también puede catalogarse como un lenguaje gráfico que se encuentra en estrecha relación con el desarrollo mental, por la evolución del infante en su forma de expresar las ideas (Reyes, 1986).

Este lenguaje gráfico tiene elementos que lo hacen susceptible de ser interpretado. Según Pérez (2021) estos son: la intención, la representación, el tipo, el modelo y el color. Por lo tanto se debe recalcar que la adquisición de las competencias a nivel gráfico es muy importante y se debe comenzar este trabajo en edades tempranas.

Por lo anterior, a través del dibujo infantil se puede obtener información acerca del desarrollo intelectual y afectivo del infante, ya que lo utiliza para representar su realidad, la comprensión que tiene de la misma y cómo percibe las cosas desde sus emociones, las cuales juegan un papel fundamental (Herrero, s/f).

Así, tenemos que el dibujo representa una herramienta básica en el desarrollo óptimo e integral del infante, que además de ser un instrumento para la comunicación no verbal y la expresión emocional, también puede coadyuvar en el proceso de enseñanza y aprendizaje tanto dentro como fuera del aula.

Por lo tanto, el dibujo puede verse más allá de la actividad motora y es por ello que se vuelve necesario darle importancia al proceso de expresión en la escuela, para conocer las intenciones del infante al realizar la actividad y fomentar que integre otros procesos realizando una retroalimentación que lo incentive (Sevilla et al., 2017).

En el contexto de la escuela es de vital importancia identificar la etapa de dibujo en la que se encuentran los infantes según su edad, para implementar talleres o cursos que coadyuven en su desarrollo óptimo, y concienticen acerca de la importancia del dibujo como herramienta de aprendizaje (Ugarte et al., 2021). Fomentando esta forma de expresión como un medio para el desarrollo infantil, buscando áreas de oportunidad, y en caso de existir, generando pautas para que los docentes que laboran en el plantel incentiven mejoras en las herramientas proporcionadas a los preescolares en el inicio de trayecto educativo (Gutiérrez y León, 2018).

En ese sentido, surge la necesidad de identificar la etapa de dibujo en la que se encuentran los estudiantes de preescolar del Jardín de Niños “Juana de Arco” con la finalidad de describir el nivel de maduración psicomotriz evaluada por medio del dibujo y las diferencias que existen, considerando variables sociodemográficas.

El plantel seleccionado está ubicado en la colonia Atlanta del municipio de Cuautitlán Izcalli en el Estado de México, en una zona urbana que cuenta con todos los servicios, con una población preescolar variada.

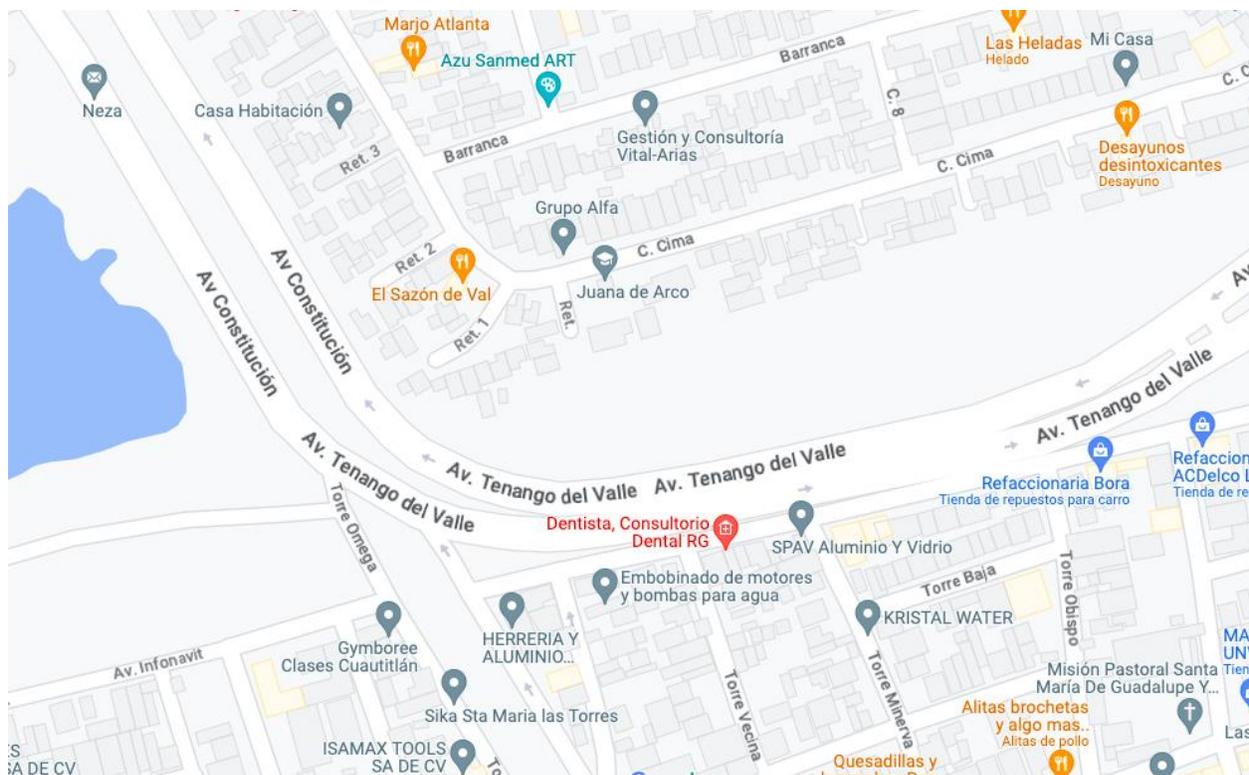


Figura 3. Ubicación geográfica con la aplicación Google Maps, del Jardín de Niños “Juana de Arco” en Cautitlán Izcalli

Objetivo de la investigación

Objetivo General

Describir y comparar el nivel de maduración psicomotriz en los preescolares de un jardín de infantes ubicado en una zona urbana y conurbada del Estado de México contemplando las variables sociodemográficas, a través del test de dibujo de Lowenfeld para proponer estrategias que apoyen a la institución a fomentar el dibujo como medio para el desarrollo infantil.

Objetivos Específicos

- Valorar la importancia de la expresión gráfica y la evolución del dibujo infantil en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Analizar y categorizar el dibujo infantil de preescolares de 4 a 6 años de un jardín de niños, en las etapas descritas por Lowenfeld.
- Incentivar la promoción del dibujo infantil en edades tempranas.
- Demostrar la importancia del dibujo como forma de expresión y medio para el desarrollo infantil.

Metodología

Diseño

El presente estudio fue de tipo cuantitativo, descriptivo-comparativo, y transversal; descriptivo ya que se realizó la descripción de las características de la etapa de dibujo en la cual se encontraron los infantes en etapa preescolar y, transversal, ya que fue realizado en un solo momento, sin continuidad o seguimiento.

Según Sampieri (2010) un estudio descriptivo se refiere a aquellos que consideran al fenómeno que se estudia y a sus componentes por medio de la medición de los conceptos y definición de las variables que intervienen. Pretenden medir y recoger información para especificar propiedades, características y otros objetos o grupos, sin analizarlos.

Su utilidad radica en que ayudan a la comprensión de las características recogidas y muestran dimensiones asociadas a un suceso, comunidad, contexto o situación.

Población

De un total de 94 infantes en la población del centro escolar Jardín de Niños “Juana de Arco”, se obtuvo una muestra de 70 dibujos según los criterios de inclusión y exclusión especificados; los infantes se encuentran distribuidos en tres grados que corresponden a primer grado, a segundo grado y a tercer grado.

La muestra total estuvo dividida en 43 niños y 37 niñas.

Criterios de Inclusión y Exclusión

- Se incluyó en el presente estudio a los infantes inscritos en todos los grados y que acudan a clases en el Jardín de Niños “Juana de Arco”, que presentaran el consentimiento informado firmado por sus padres.

- Se excluyó a aquellos infantes que presenten alguna alteración en el desarrollo, discapacidad visual, auditiva o motora ya diagnosticada y en observación y/o tratamiento.
- Se excluyó a aquellos infantes que no presenten datos sociodemográficos completos.
- Se excluyó a aquellos infantes que no accedieron a la realización del dibujo.
- Se excluyó a todos los infantes que no se presentaron al plantel los días de la aplicación del instrumento.
- Se excluyó a aquellos infantes que no presentaron el consentimiento informado con autorización para llevar a cabo el estudio.

Procedimiento

Se asistió al Jardín de Niños “Juana de Arco” ubicado en la colonia Atlanta del municipio de Cuautitlán Izcalli en el Estado de México, los días 18 y 19 de abril del 2023. Se solicitó a los niños realizar un dibujo que contuviera elementos descritos en los trabajos de Lowenfeld que consistió en dibujar una casa, un árbol y un coche, con los lápices que tuvieran al alcance y con libertad de uso de diferentes colores. La solicitud fue realizada a todos los menores inscritos en el plantel, que fueron autorizados previamente por sus padres en el consentimiento informado y se les otorgó 20 a 30 minutos para su ejecución.

El plantel posee una matrícula de 94 infantes, sin embargo sólo 70 estudiantes contaban con los criterios de inclusión establecidos además del consentimiento informado. La ejecución se realizó en aproximadamente de 30 minutos para cada grupo (Dos grupos de primer grado y segundo grado con 21 infantes), identificados como grupos A y B; dos grupos de tercer grado (26 infantes cada uno) también identificados como grupos A y B, dentro de la institución.

Posteriormente se recabaron los datos sociodemográficos más relevantes que se pueden asociar a las características de los estudiantes y su desempeño escolar, obtenidos por medio de las entrevistas realizadas por el plantel a los tutores en el momento de la inscripción en el ciclo escolar en curso.

Al término de la aplicación, se comenzó con la evaluación de los dibujos con la herramienta proporcionada por Moreno (2020) adaptada de las descripciones de Lowenfeld y Lambert (1980) y se asoció con un puntaje y una etapa del dibujo en el que se encontró el infante; a su vez, este dato se relacionó con las variables sociodemográficas obtenidas buscando encontrar una o más variables asociadas.

Alcances y Limitaciones

Con la presente exploración se pretende incentivar a otros investigadores a profundizar el estudio acerca de la importancia del dibujo tanto como actividad lúdica dentro del centro escolar, como una valiosa herramienta para el desarrollo infantil y el afianzamiento de habilidades tanto motoras como de expresión, representando un instrumento accesible en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En el presente estudio debe tomarse en cuenta la particular ubicación del centro escolar, al cual se puede acceder con facilidad ya que se encuentra en una avenida principal del municipio señalado por lo que, la población infantil incluida en el estudio mostró diferencias en las variables sociodemográficas estudiadas sin que estas fueran significativas o determinantes para la etapa del dibujo en la que se encontraron los niños.

Otra variable a considerar es a los infantes que deliberadamente no siguen las instrucciones ya sea por, ser una aplicadora externa a la institución y por lo tanto desconocida para ellos o, por falta de madurez para seguir instrucciones que sean debidas a su edad (menores de 4 años) o problemas diversos (físicos o psicológicos) aún no diagnosticados y/o tratados.

Resultados

Para el análisis de los resultados presentados en esta investigación, todos los dibujos obtenidos fueron examinados y categorizados en las etapas de garabato no controlado, garabato controlado y etapa preesquemática.

A continuación, se describen los datos encontrados en la presente investigación, teniendo en cuenta la primera parte del objetivo de la misma, Para cumplir con lo mencionado, de forma inicial se realizó un análisis descriptivo de los datos sociodemográficos que se incluyeron de acuerdo con la literatura revisada.

En la tabla 1 se representan las frecuencias en la distribución de los infantes dentro de cada uno de los grupos evaluados, encontrando que la muestra del grupo Tercero B representó el 31% del total de los estudiantes, Tercero A el 24% de estudiantes, Primero y segundo B el 26% de estudiantes y Primero y segundo A el 19% de estudiantes.

AULA

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Primero y segundo A	13	18,6	18,6	18,6
Primero y segundo B	18	25,7	25,7	44,3
Tercero A	17	24,3	24,3	68,6
Tercero B	22	31,4	31,4	100,0
Total	70	100,0	100,0	

Tabla 3. Distribución de estudiantes en el aula.

En el Gráfico 1 se puede observar la distribución de frecuencias de infantes según el grupo asignado en el centro escolar:

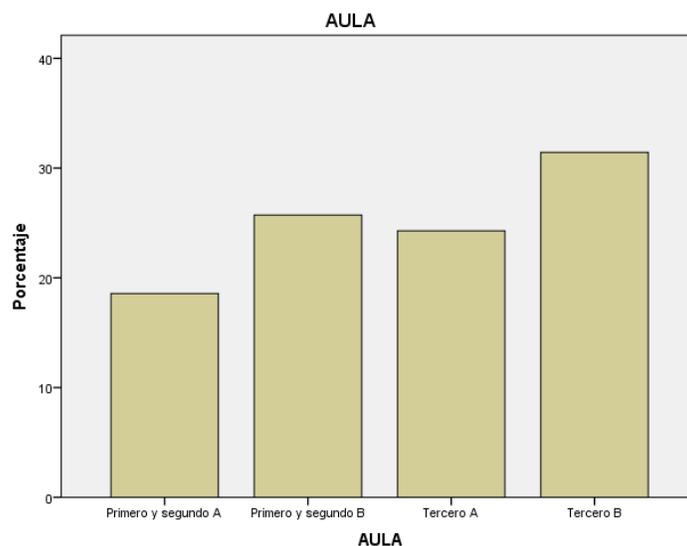


Gráfico 1. Frecuencias en porcentaje por grupos de la muestra

En la tabla 4 referente al sexo, del total de la población se observó que un 53% son mujeres y 47% hombres lo cual nos muestra una distribución homogénea de la población en relación a este rubro.

Sexo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Mujer	37	52,9	52,9	52,9
	Hombre	33	47,1	47,1	100,0
	Total	70	100,0	100,0	

Tabla 4. Frecuencia de sexo

El Gráfico 2 muestra un ligero predominio del sexo mujer, sin embargo, la muestra es equitativa.

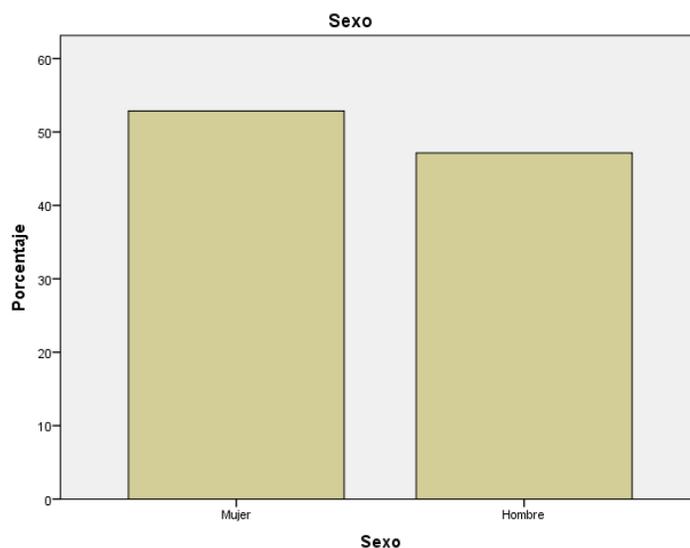


Gráfico 2. Frecuencias en porcentaje por sexo

Observamos en la tabla 5 que sí hay diferencias entre sexo y etapas de Lowenfield; la media de los hombres es la etapa 2 del dibujo (Garabato controlado) y la de las mujeres es la etapa 3 (Preesquemática). Con el estadístico ANOVA, se confirma que las diferencias son significativas.

Descriptivos

ETAPA_CALCULADA

	N	Me dia	Desvia ción estánd ar	Error están dar	95% del intervalo de confianza para la media		Míni mo	Máxi mo
					Límite inferior	Límite superior		
Mujer	37	2,7 3	,560	,092	2,54	2,92	1	3
Homb re	33	1,9 4	,899	,157	1,62	2,26	1	3

Total	70	2,36	,835	,100	2,16	2,56	1	3
-------	----	------	------	------	------	------	---	---

Tabla 5. Etapa calculada en relación a sexo

En la tabla 6 se observa que la colonia Santa María las Torres, es en donde más viven los niños de la población del centro escolar, que muestra un porcentaje de 73%. De forma descendente, encontramos que solo el 20% de los niños viven en la colonia Atlanta que es donde está ubicado el centro escolar y el 7% restante vive en las colonias aledañas.

COLONIA

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido				
Santa María las Torres	51	72,9	72,9	72,9
Atlanta	14	20,0	20,0	92,9
La perla	2	2,9	2,9	95,7
Jorge Jiménez Cantú	1	1,4	1,4	97,1
Infonavit Centro	1	1,4	1,4	98,6
Valle de las Flores	1	1,4	1,4	100,0
Total	70	100,0	100,0	

Tabla 6. Colonias donde habitan los infantes del centro escolar.

En el Gráfico 3 se puede observar la frecuencia de colonias que habitan los estudiantes y en donde se identifica el predominio de la colonia Santa María las Torres:

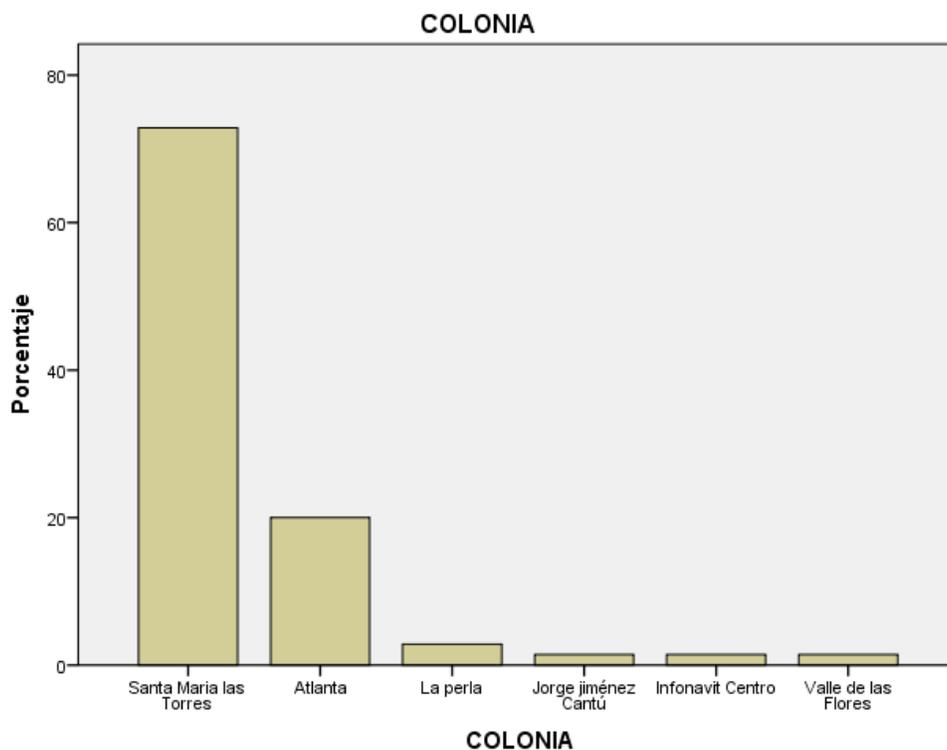


Gráfico 3. Frecuencias en porcentaje de colonias habitadas por infantes del Jardín de Niños "Juana de Arco"

En la tabla 7 se observa que el 89% de los niños tienen como tutora a la madre, el 9% tienen como tutor al padre, y el 2% a los abuelos.

TUTOR

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Otro	1	1,4	1,4	1,4
	Madre	62	88,6	88,6	90,0
	Padre	6	8,6	8,6	98,6

Abuelos	1	1,4	1,4	100,0
Total	70	100,0	100,0	

Tabla 7. Frecuencias tutores.

En el Gráfico 4 se identifica que la mayor parte de la población escolar tiene como tutor a la madre, dominando sobre el padre y abuelos que desempeñan este rol en la vida escolar de los infantes.

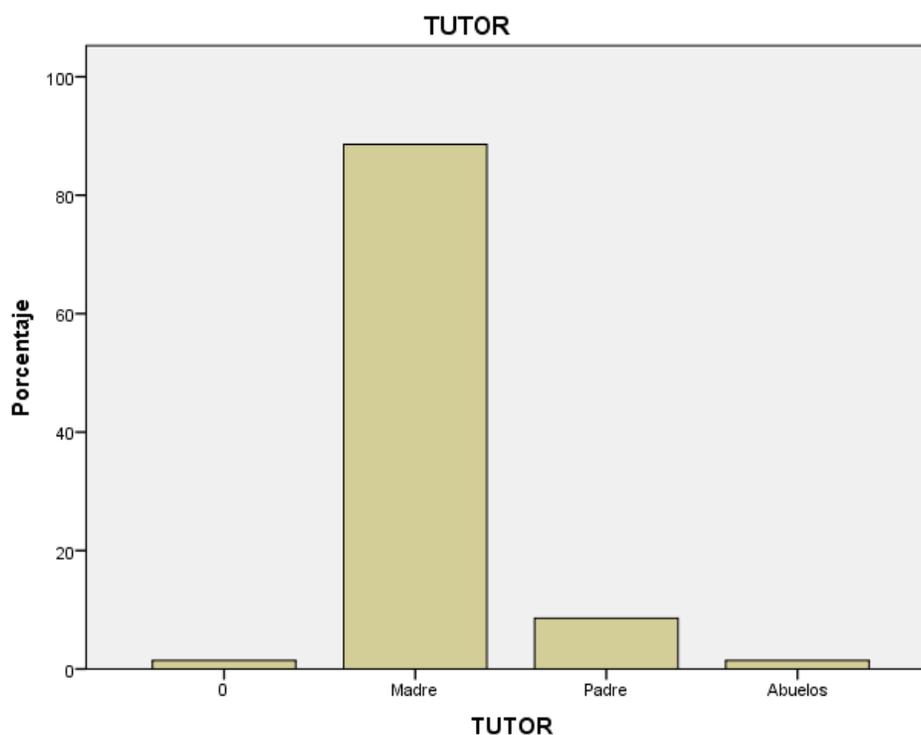


Gráfico 4. Frecuencias en porcentaje de tutores

En la tabla 8 se describe la escolaridad del padre, en donde se observa que el 24% de los mismos tienen una escolaridad media superior contando con preparatoria; le sigue la escolaridad secundaria con 20%, en el 17% no se especifica, el 14% tiene

licenciatura, 11% primaria y solo el 4% cuenta con un posgrado. Así mismo un 7% tiene estudios de diferentes niveles sin concluir y solo el 1% no tiene ninguna escolaridad

ESCOLARIDAD PADRE

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No se sabe	12	17,1	17,1	17,1
	Primaria	8	11,4	11,4	28,6
	Secundaria	14	20,0	20,0	48,6
	Preparatoria	17	24,3	24,3	72,9
	Licenciatura	10	14,3	14,3	87,1
	Posgrado	3	4,3	4,3	91,4
	Ninguna	1	1,4	1,4	92,9
	Secundaria sin concluir	1	1,4	1,4	94,3
	Preparatoria sin concluir	2	2,9	2,9	97,1
	Licenciatura sin concluir	2	2,9	2,9	100,0
	Total	70	100,0	100,0	

Tabla 8. Escolaridad del padre.

En el Gráfico 5 se puede observar el predominio de la escolaridad preparatoria seguido por la escolaridad secundaria concluida y padres que cuentan con una licenciatura.

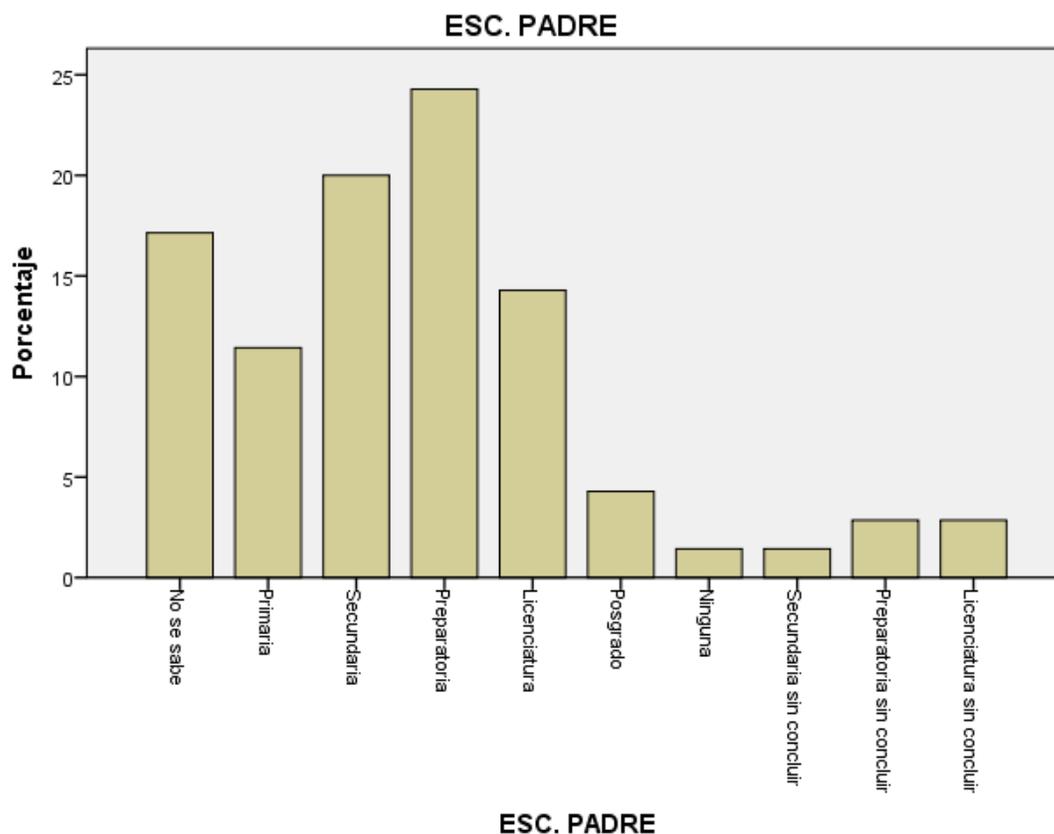


Gráfico 5. Frecuencias en porcentaje de escolaridad del padre

Respecto a la escolaridad de la madre, en la tabla 9 se puede observar que un 34% de las mismas tiene preparatoria concluida, el 27% refiere tener la escolaridad secundaria y el 24% tiene una licenciatura concluida. En un porcentaje acumulado, el 6% no tiene una escolaridad concluida en diversos niveles escolares.

ESCOLARIDAD MADRE

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No se sabe	2	2,9	2,9	2,9
	Primaria	2	2,9	2,9	5,7

Secundaria	19	27,1	27,1	32,9
Preparatoria	24	34,3	34,3	67,1
Licenciatura	17	24,3	24,3	91,4
Posgrado	2	2,9	2,9	94,3
Secundaria sin concluir	1	1,4	1,4	95,7
Preparatoria sin concluir	2	2,9	2,9	98,6
Licenciatura sin concluir	1	1,4	1,4	100,0
Total	70	100,0	100,0	

Tabla 9. Frecuencias escolaridad de la madre.

En el Gráfico 6 se identifica el predominio de la escolaridad media superior, media y superior en la escolaridad de la madre de los infantes del centro escolar.

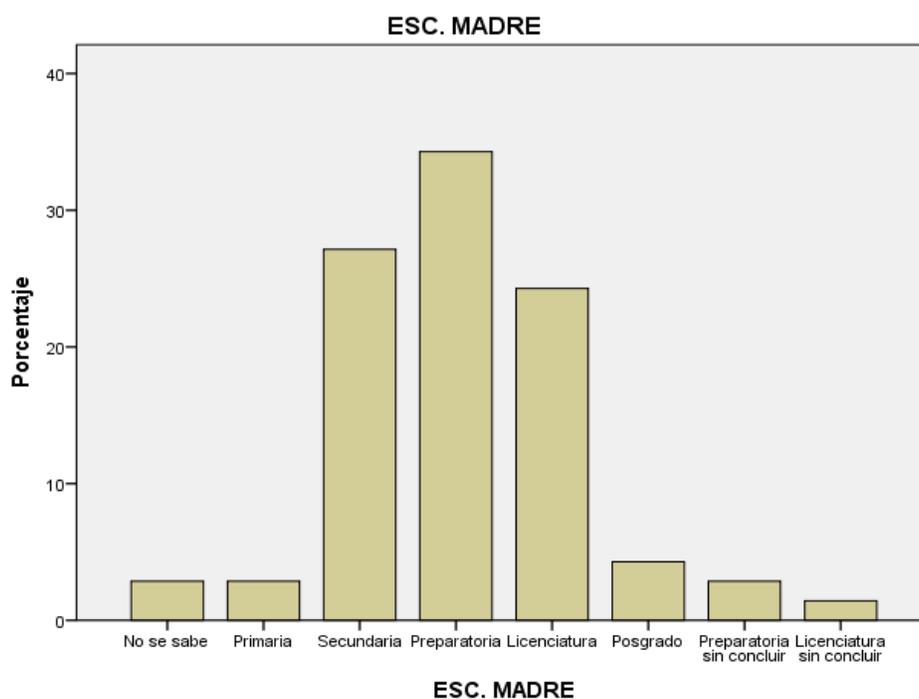


Gráfico 6. Frecuencias en porcentaje de escolaridad de la madre.

En la tabla 10 se observa que la mayoría de niños no tiene hermanos (40%); los niños con un hermano corresponden al 34% de la muestra, con dos hermanos al 19% y con tres hermanos al 7%.

NO. HERMANOS

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	NO	28	40,0	40,0	40,0
	1	24	34,3	34,3	74,3
	2	13	18,6	18,6	92,9
	3	5	7,1	7,1	100,0
	Total	70	100,0	100,0	

Tabla 10. Número de hermanos.

En el Gráfico 7 se identifica que un alto porcentaje de los niños son hijos únicos y en forma decreciente tienen 1, 2 o 3 hermanos; esta última cifra muestra la menor frecuencia.

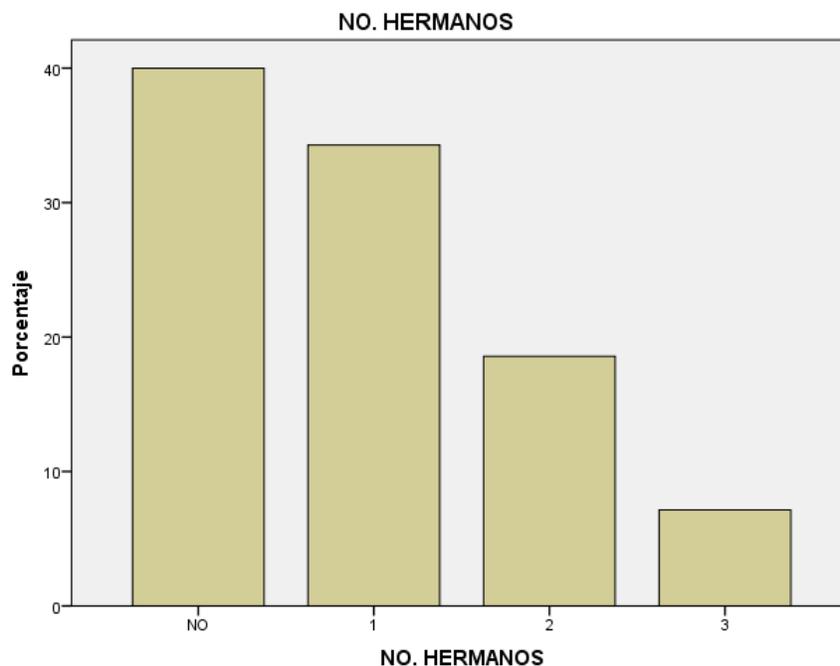


Gráfico 7. Frecuencias en porcentaje de número de hermanos.

En la tabla 11 evidencia que aunque la mayoría de los infantes no tienen hermanos, la mayoría vive con tres, cuatro o cinco personas. Solo un pequeño porcentaje del 3% convive con una persona sin embargo, hasta un 19% vive con 7 a 12 personas.

VIVE

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	2	2,9	2,9	2,9
	10	2	2,9	2,9	5,7
	12	1	1,4	1,4	7,1
	2	2	2,9	2,9	10,0
	3	17	24,3	24,3	34,3

4	15	21,4	21,4	55,7
5	15	21,4	21,4	77,1
6	6	8,6	8,6	85,7
7	4	5,7	5,7	91,4
8	3	4,3	4,3	95,7
9	3	4,3	4,3	100,0
Tot al	70	100,0	100,0	

Tabla 11. Cantidad de personas con las que convive.

En el Gráfico 8 se observa que la mayor frecuencia de personas con las que conviven los infantes del centro escolar son 3, 4 y 5 personas, con menor frecuencia aquellos que conviven con 6 a 12 personas y de 1 a 2 personas.

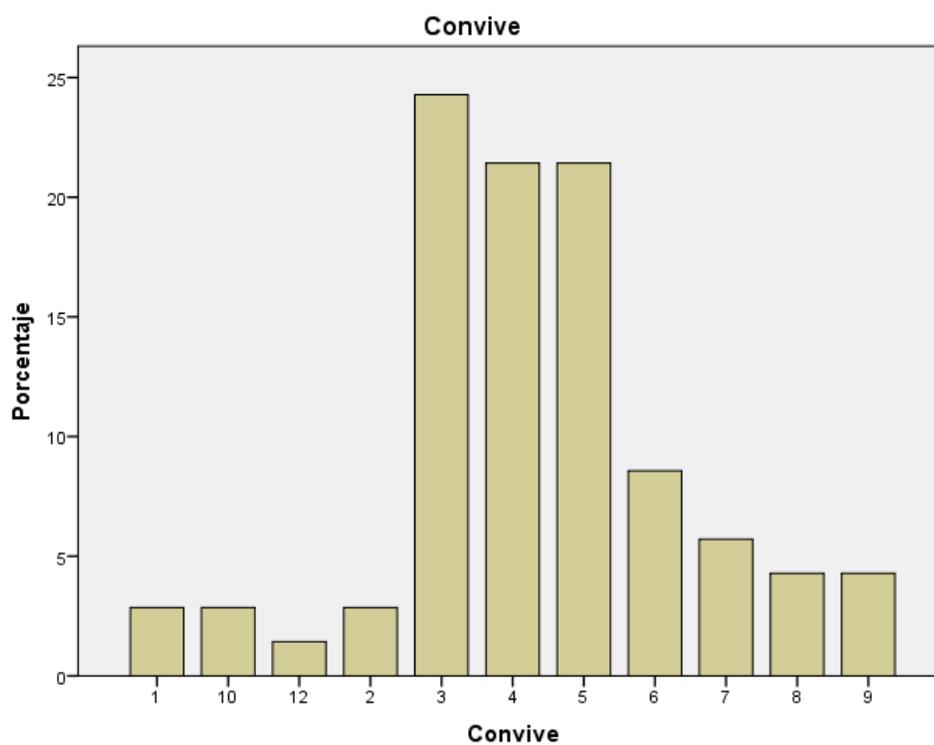


Gráfico 8. Frecuencias en porcentaje del número de personas con las que convive en el mismo hogar.

Respecto al grado, en la tabla 12 se observa que, del 100% de la población escolar, el 56% de los infantes cursa tercer grado, el 33% cursa el segundo grado y el 11% cursa el primer grado.

GRADO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Primer o	8	11,4	11,4	11,4
	Segundo	23	32,9	32,9	44,3
	Tercero	39	55,7	55,7	100,0
	Total	70	100,0	100,0	

Tabla 12. Grado escolar de los niños.

En el Gráfico 9 se representa de forma gráfica la distribución de los niños en los distintos grados ofertados por el Jardín de Niños “Juana de Arco” en donde se observa que la mayor parte de la población está ubicada en el tercer grado.

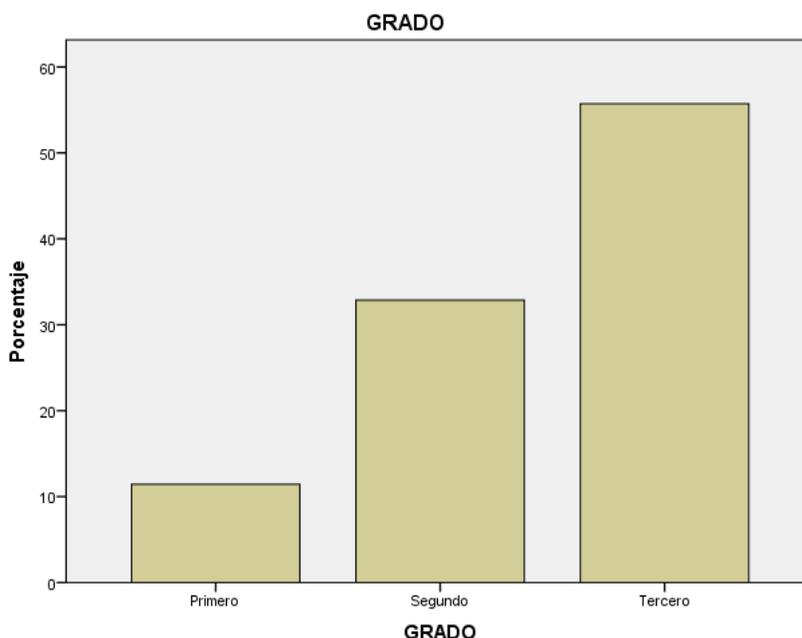


Gráfico 9. Frecuencias en porcentaje del grado escolar de los niños.

Para finalizar con la descripción de los datos, en la tabla 13 se observan las etapas obtenidas por los niños después de la aplicación del test de Lowenfeld. Esto se obtuvo después del análisis de los dibujos realizados por los infantes y se encontró que el 23% de los infantes se encuentra en la etapa de garabato no controlado, 18% de los infantes en la etapa de garabato controlado y el 59% se encuentra en una etapa preesquemática.

ETAPA CALCULADA

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Etapas GNC	16	22,9	22,9	22,9

Etapa GC	13	18,5	18,5	41,4
Etapa PRE	41	58,6	58,6	100,0
Total	70	100,0	100,0	

Tabla 13. Frecuencia etapas de dibujo.

En el gráfico 10 se representa la distribución por etapas encontradas en la práctica de dibujo realizada en los infantes del centro escolar y se observa que la mayor proporción de los mismos se encuentra en una etapa preesquemática.

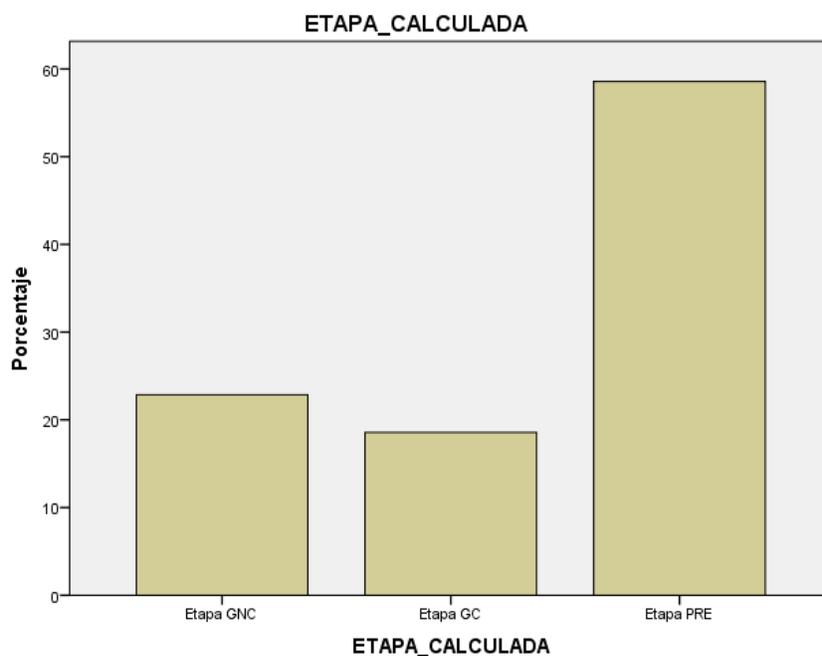


Gráfico 9. Frecuencias en porcentaje de etapas de Lowenfeld encontradas.

Lowenfeld y Lambert (1980) mencionan la edad como un factor importante en el desarrollo de las etapas, por lo que se analizó la edad de los participantes en años y meses. En la tabla 14 se observa que el 43% de los infantes cuenta con 5 años, 34% con 4 años y 23% tienen 6 años.

AÑOS

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	4	24	34,3	34,3	34,3
	5	30	42,9	42,9	77,1
	6	16	22,9	22,9	100,0
Tot		70	100,0	100,0	
al					

Tabla 14. Edades de los infantes.

Para complementar la información de la tabla 14, en el gráfico 11 se observan las frecuencias de edad por años, entendiendo que de 48 a 59 meses corresponde a 4 años, 60 a 71 meses corresponde a 5 años, y 72 a 83 meses corresponde a 6 años; en este gráfico se identifica que el mayor porcentaje de la población infantil del centro escolar tiene 5 años.

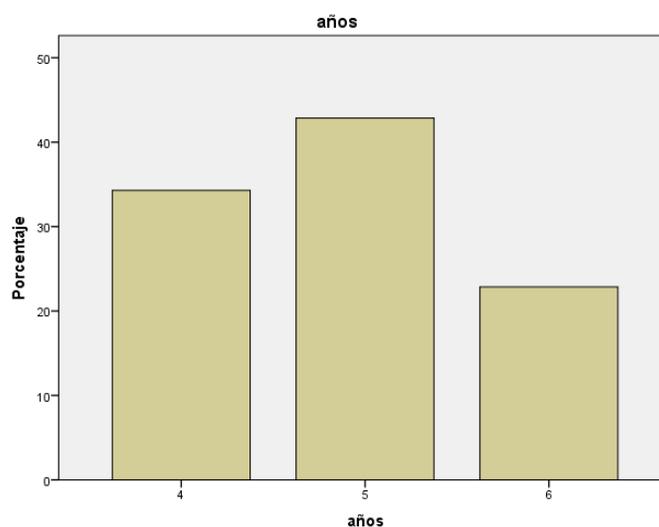


Gráfico 11. Frecuencias en porcentaje de edad en años de los niños.

Posterior a la descripción de las variables sociodemográficas y a la descripción del nivel de maduración psicomotriz evaluada por medio del dibujo, cumpliendo con la segunda parte del objetivo principal de la investigación, para describir las diferencias que existen entre las variables sociodemográficas mencionadas por la literatura, se realizó la prueba estadística Kolmogórov-Smirnov para verificar si la distribución de los datos era normal. Esta prueba fue elegida ya que la muestra utilizada en la investigación fue de más de 50 individuos. Finalmente, se obtuvo un coeficiente de $p=0,00$ de significancia, con lo cual se pudo concluir que los datos son normales, así como se observa en la tabla 15.

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra													
	TOTAL_GNC	TOTAL_GC	TOTAL_PRE	ETAPA_CAL CULADA	AULA	años	GRADO	COLONIA	TUTOR	ESC. PADRE	ESC. MADRE	NO. HERMANOS	
N	70	70	70	70	70	70	70	70	70	70	70	70	
Parámetros normales ^{ab}	Media	,97	,77	,59	2,36	2,6857	4,89	2,44	1,43	1,10	2,86	3,23	,93
	Desviación estándar	,168	,423	,496	,835	1,11046	,753	,694	,926	,386	2,561	1,835	,937
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,539	,477	,384	,365	,196	,223	,346	,407	,502	,206	,251	,239
	Positivo	,432	,294	,295	,221	,174	,223	,211	,407	,502	,206	,251	,239
	Negativo	-,539	-,477	-,384	-,365	-,196	-,217	-,346	-,322	-,384	-,132	-,194	-,161
Estadístico de prueba	,539	,477	,384	,365	,196	,223	,346	,407	,502	,206	,251	,239	
Sig. asintótica (bilateral)	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	

Tabla 15. Prueba de Kolmogorov-Smirnov

Una vez confirmada la normalidad de los datos, se realizó la prueba ANOVA de un factor para grupos independientes, ya que se pretendía calcular las diferencias entre las diversas variables y grupos. A continuación, se reportan los datos con diferencias estadísticas significativas.

Según la Tabla 16, para las diferencias entre etapa y grado con un $p=0,003$, se encontró que existen diferencias significativas entre primero y tercer grado y las etapas de Lowenfeld de garabato no controlado y garabato controlado.

Descriptivos

ETAPA_CALCULADA

	N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% del intervalo de confianza para la media		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
Primero	8	1,63	,916	,324	,86	2,39	1	3
Segundo	23	2,17	,887	,185	1,79	2,56	1	3
Tercero	39	2,62	,673	,108	2,40	2,83	1	3
Total	70	2,36	,835	,100	2,16	2,56	1	3

ANOVA

ETAPA_CALCULADA

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	7,661	2	3,831	6,351	,003
Dentro de grupos	40,410	67	,603		
Total	48,071	69			

Tabla 16. Prueba de ANOVA: Etapa y grado.

De acuerdo con la Tabla 17, para las diferencias entre etapa y edad, con un $p=0,007$, se encontró que existen diferencias significativas entre los cuatro y seis años y las etapas de Lowenfeld de garabato controlado y garabato no controlado.

Descriptivos

ETAPA_CALCULADA

	N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% del intervalo de confianza para la media		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
4	24	1,96	,908	,185	1,57	2,34	1	3
5	30	2,47	,776	,142	2,18	2,76	1	3
6	16	2,75	,577	,144	2,44	3,06	1	3
Total	70	2,36	,835	,100	2,16	2,56	1	3

ANOVA

ETAPA_CALCULADA

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	6,646	2	3,323	5,375	,007
Dentro de grupos	41,425	67	,618		
Total	48,071	69			

Tabla 17. Prueba de ANOVA: Etapa y edad.

Respecto a los datos sociodemográficos, como se observa en la tabla 18 no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ninguna de las variables sociodemográficas incluidas (colonia $p=0,440$, escolaridad del padre $p=0,859$, escolaridad de la madre $p=0,680$, tutor $p=0,325$, número de hermanos $p=0,718$).

ANOVA

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
COLONIA	Entre grupos	1,433	2	,717	,832	,440
	Dentro de grupos	57,710	67	,861		
	Total	59,143	69			
ESC. PADRE	Entre grupos	2,052	2	1,026	,153	,859
	Dentro de grupos	450,519	67	6,724		
	Total	452,571	69			
TUTOR	Entre grupos	,340	2	,170	1,143	,325
	Dentro de grupos	9,960	67	,149		
	Total	10,300	69			
ESC. MADRE	Entre grupos	2,664	2	1,332	,389	,680
	Dentro de grupos	229,679	67	3,428		
	Total	232,343	69			
NO. HERMANOS	Entre grupos	,598	2	,299	,334	,718
	Dentro de grupos	60,045	67	,896		
	Total	60,643	69			
Vive	Entre grupos	3,628	2	1,814	,375	,688
	Dentro de grupos	323,644	67	4,831		
	Total	327,271	69			

Tabla 18. Prueba de ANOVA: Variables sociodemográficas.

Dentro de las variables a resaltar en la descripción estadística de los resultados es que el 72% de los infantes habitan en la colonia Santa María las Torres y solo el 20% son originarios de la colonia en donde se ubica el centro educativo; la ubicación geográfica accesible del mismo es clave para fundamentar este fenómeno observado.

La madre tiene un papel fundamental en el desarrollo infantil en los primeros años de vida. Se constata ya que en cuanto al tutor, la madre como responsable del infante en su vida escolar es de hasta el 89% y solo un pequeño porcentaje de los tutores se representa por los padres y/o abuelos.

Como observación, en las variables sociodemográficas estudiadas en la presente investigación, la escolaridad de ambos padres contrasta en que las madres muestran un porcentaje de 61% con una educación de nivel medio superior y superior (preparatoria, licenciatura, posgrado) contra un porcentaje de 42% de los padres en este mismo nivel educativo.

Llamó la atención que el 40% de los infantes incluidos en esta investigación son hijos únicos aunque contrasta con un 44% de estos conviviendo con más de 5 personas (hasta 12) en el mismo hogar y un 45% que conviven solo con 3 y 4 personas.

Discusión

De los 70 dibujos que compusieron la muestra total, 41 infantes se encontraron en la etapa preesquemática, lo cual representó un 58.6%, 13 infantes se encontraron en la etapa de garabato controlado, que representó un 18.5% y finalmente 16 infantes se encontraron en etapa de garabato no controlado, lo cual representó un 22.9% en el total de la muestra. De los 41 infantes encontrados con etapa preesquemática, 28 de ellos se encontraron en el tercer grado y 12 en segundo y primer grado. Un total de 29 de estos infantes en etapa preesquemática fueron mujeres y el resto (12) fueron hombres.

Según la literatura que sustenta la presente investigación, los niños entre 4 y 7 años, se sitúan en una etapa preesquemática del dibujo (Sevilla et al., 2017; Peñaranda, 2021; Castillo, 2020; Quiroga, 2007; Muñoz, 2014; Herrero, 2015; Cohen 2012; Puleo, 2012); esto representa la edad promedio de los infantes en edad preescolar por lo que se realizan comparaciones entre la teoría del dibujo de Lowenfeld y la teoría de Piaget en cuanto a desarrollo infantil en estas edades. (García, 2014; Ruiz y López, 2021)

En esta investigación, la población estudiada se situó entre los 4 y 6 años de edad y no todos ellos puntuaron en la etapa preesquemática del dibujo infantil.

De un total de 70 dibujos analizados, 37 fueron de mujeres y 33 de hombres; una cantidad de 29 mujeres puntuaron en la etapa preesquemática, 6 en la etapa de garabato controlado y 2 en la etapa de garabato no controlado. En el caso de los hombres, 12 puntuaron en etapa preesquemática, 8 en garabato controlado y 13 en garabato no controlado. (Anexos 1,2 y 3).

Estas mujeres en etapa preesquemática se encontraron distribuidas como se describe a continuación: un 70% del total de infantes en etapa preesquemática fue representado por mujeres (29); de estas 29 mujeres, el 65% se encontraron en el tercer grado, y el 35% restante en primero y segundo grado. En cuanto a los hombres, el 30% se

encontró en etapa preesquemática con un total de 12 hombres; de estos 12 hombres 75% se encontraron en tercer grado y el 25% restante en primero y segundo grado.

Los datos anteriores muestran una diferencia significativa para el sexo, en la etapa del dibujo sin embargo, en la literatura revisada, no se reportan diferencias en esta variable (Centeno et al, 2019). Una característica importante con este dato es que, la población estudiada fue homogénea ya que de los 37 dibujos analizados en mujeres, 23 mujeres se encontraron en tercer grado y 14 en primer y segundo grado. Por el contrario, de los 33 dibujos analizados en hombres, 16 se encontraron en tercer grado y 17 en primer y segundo grado.

En las diferencias respecto al sexo, según Sandoval et al. (2021) pueden deberse a que existen diferencias entre las características biológicas y psicológicas que distinguen a hombres y mujeres; aunque estos investigadores realizaron el análisis en universitarios, sí encontraron diferencias significativas entre estas características en ambos sexos, siendo una de sus variables estudiadas el desempeño académico en donde las mujeres presentaban un mayor promedio.

Por otro lado Mathiesen et al. (2013) estudiaron las diferencias cognitivas y socioemocionales respecto al sexo en estudiantes de educación media y encontraron que estas diferencias socioemocionales son favorecedoras al sexo femenino pero no hay diferencias en el ámbito cognitivo.

En el nivel de educación básica, Gómez y Soares (2013) haciendo uso del guion de evaluación de autoeficacia y la prueba de razonamiento verbal (en relación al estudio de la lengua portuguesa y redacción) encontraron que, aunque no hay diferencia significativas en el desempeño académico, las mujeres son percibidas como más controladas y estudiosas por lo que su rendimiento puede estar interferido por su interacción con el medio, principalmente en el contexto escolar, y por lo tanto utilizan en mayor medida el razonamiento verbal; en cambio el desempeño de los hombres se relaciona directamente con su creencia de autoeficacia.

Los datos obtenidos en la presente investigación coinciden con los estudios de García, et al. (2015) en cuanto al desarrollo de las nociones espaciales en los niños o la evaluación del esquema corporal (Peñaranda, 2021) que mencionan la madurez acorde a la edad ya que, una de las características observadas en el análisis de los resultados del presente estudio es que, de un total de 39 infantes que se encuentran en el tercer grado (quienes tienen una edad de entre 5 y 6 años) 29 se hallan en una etapa preesquemática; esto también concuerda con las teorías revisadas en cuanto a las etapas esperadas del desarrollo infantil y del dibujo durante esta edad (Puleo, 2012; Aguayo et al, 2016; García, 2014).

En esta línea, García et al. (2015) sugieren que el desarrollo de las funciones complejas aumenta con la edad; para asegurar esto, se requieren más estudios que apoyen las evidencias encontradas.

Entre el resto de las variables sociodemográficas incluidas, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con relación a la etapa de dibujo. Aun así, autores como Ramírez (2005) refiere que el contexto familiar (conflictos, estilos de crianza) sí influye en las diferencias de conductas entre niños y niñas; al respecto esta variable en particular no fue incluida en el presente estudio por lo que se sugiere que su inclusión en estudios posteriores respecto a esta línea apoyaría o no, esta variable.

Para Díaz y Guil (2013) los dibujos infantiles pueden ser indicadores de la realidad social que viven; Brizzio et al. (2012) inciden en el uso del dibujo infantil como herramienta para identificar problemas afectivos, trastornos del estado de ánimo, trastornos de ansiedad o problemas familiares, Martínez (2014) menciona la importancia del entorno social y el desarrollo de programas sociales a la parte de las intervenciones para la mejora del desarrollo infantil.

Castro et al. (2019) encontraron que los infantes que están expuestos a factores protectores, presentan un mayor desarrollo del lenguaje; asimismo en su investigación,

los mismos niveles de lenguaje se asocian con capacidades económicas elevadas, escolaridad materna, asistencia a la educación preescolar, apoyo al aprendizaje y acceso a los libros.

Por último, Ruiz y López (2021), enfatizan la importancia del garabateo y el dibujo para el desarrollo de habilidades y destrezas motoras finas; según lo observado en la presente investigación los niños de grados iniciales aún se encuentran en esta etapa (garabateo controlado y no controlado) y los niños de grados finales, puntuaron en su mayoría en la etapa preesquemática. Esto puede indicar que la guía durante el transcurso de la educación preescolar, puede ser fundamental en la preparación del infante para la educación inicial.

Para esto también es importante resaltar la función del dibujo como una herramienta que aumenta la capacidad creadora (Oyarzun, 2019) y por lo tanto es indispensable difundir la importancia de incentivar la actividad en la etapa infantil. Asimismo Alonso (2022) enfatiza la importancia de éste para el desarrollo de otras habilidades y nociones como la solución de problemas ya que se generan diversas conexiones mentales y como herramienta didáctica para Pérez (2021).

Conclusiones

El dibujo es una forma de expresión que representa una forma artística o creativa en la que los individuos se conectan con su medio; también se utiliza como una forma de comunicación no verbal lo cual es pronunciado en la infancia y representa una de las primeras herramientas con la que un infante puede comunicarse y por lo tanto debe ser una actividad satisfactoria.

Según lo encontrado en este trabajo de investigación, este proceso de dibujo otorga indicios acerca de la maduración infantil, el desarrollo de habilidades y el desarrollo de las nociones. Dentro de estas habilidades se encuentra el desarrollo psicomotriz, la percepción y la comunicación, evidenciado en las diferencias significativas encontradas entre grado y etapa del dibujo ($p=0.007$)

La importancia del estudio del dibujo en la etapa preescolar es de interés ya que en este se encuentra un eslabón importante para el desarrollo del individuo y es un enlace que conecta con los siguientes niveles educativos; aquí es en donde se da inicio a la concepción del dibujo infantil (Gutiérrez y Ruiz, 2018).

En el presente estudio se obtuvo una muestra total de 70 dibujos los cuales fueron calificados con base en el cuadro proporcionado por Moreno (2020) y categorizados en la etapa del dibujo según sus características, descritas por Lowenfeld y Lambert (1980).

Los datos mostraron datos que concuerdan con la teoría ya señalada por Lowenfeld en apoyo con la teoría Cognitiva del desarrollo infantil de Piaget. Según la literatura, los infantes de esta edad (4 a 7 años) se encuentran en una etapa preesquemática según lo descrito por Lowenfeld y Lambert (1980) o preoperacional según la teoría cognitiva de Piaget (García, 2014). En esta investigación, no todos los infantes puntuaron en esta etapa sin embargo, los estudiantes del tercer grado (5 y 6 años) sí puntuaron en su mayoría para esta etapa y los infantes de primero y segundo grado (3 y 4 años) mayormente se encontraron en las etapas de garabato no controlado y garabato controlado. Esto puede ser justificado según lo mencionado en los estudios de Pérez

(2021), no hay una edad exacta en la que se dé inicio a la actividad del dibujo ni una separación entre ellas que dicte las edades en las que estas etapas se presenten; así mismo García et al. (2015) sugieren que el desarrollo de las funciones complejas aumenta con la edad.

Los datos analizados de la investigación se encontraban distribuidos normalmente según las etapas descritas y coincidieron con las edades en las que se describen estas características para los infantes; aunque algunos de ellos obtuvieron un puntaje mayor al esperado, esto se puede explicar por la motivación para el dibujo como herramienta para el desarrollo (Castillo, 2020) en el aula del jardín de niños, como herramienta para potenciar el desarrollo psicoemocional y creativo (Aguayo et al, 2016) así como la importancia del mismo otorgada por los padres o tutores en el hogar.

De acuerdo con objetivo general, también se encontraron niños que puntuaron por debajo del desarrollo psicomotriz esperado, para lo que se propone al centro educativo la creación estrategias como la implementación de talleres (sobre todo en los primeros grados) que motiven los diversos movimientos (motricidad fina) que desarrollen un mejor control en la extremidad superior dominante y así utilizar al dibujo como herramienta de enseñanza. Según Oyarzún (2019) la técnica de modelado puede desarrollar la creatividad de los infantes y está puede ser fácilmente implementada en el jardín de niños; sin embargo, según Martínez (2014) para realizar intervenciones en la infancia, deben tenerse en cuenta las características del entorno para que estas se ligen a proyectos de desarrollo social.

Otro de los puntos a incidir, puede ser en el conocimiento de las maestras y maestros de educación preescolar, acerca de la importancia del garabateo infantil y el desarrollo de la motricidad así como otras habilidades fundamentales para la escritura.

Respecto a la segunda parte del objetivo, la mayoría de variables sociodemográficas contenidas en el estudio mostraron ciertas diferencias que sin embargo no fueron

estadísticamente significativas para determinar la etapa del dibujo en el que se encuentran los niños que acuden al centro escolar incluido en la investigación.

Solamente en la variable sexo se encontraron diferencias significativas; se han estudiado las diferencias entre sexo en niveles educativos superiores con resultados encontrados por lo que se sugiere realizar estudios que profundicen estas diferencias en el nivel preescolar.

Estudios como el de Castro et al (2019) apoyan que las variables sociodemográficas influyen en el desarrollo infantil sin embargo, en sus resultados no se establece una relación con la evolución del dibujo infantil por lo que sería interesante un estudio que integre esta variable.

Se debe aclarar que no existen estudios en México que evalúen el desarrollo psicomotriz a la luz de la teoría de Lowenfeld, lo cual abre puertas para estudios de género en los que puedan estar vinculadas estas variables.

Bibliografía

- Aguayo P., Herrera, B., Ortiz, M., Vallejos C. (2016) El dibujo infantil: Una herramienta para potenciar las diferentes áreas de desarrollo psicoemocional y creativo en niños y niñas de 4 a 6 años. [Tesis Licenciatura], Chile. <http://repositorio.udec.cl/jspui/bitstream/11594/2287/3/Aguayo%20-%20Herrera%20-%20Ortiz%20-%20Vallejos.pdf>
- Alonso, J. (2022) Propuesta de Aula: El dibujo Infantil. [Trabajo de Grado]. Universidad de Valladolid, Palencia. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/57363/TFG-L3312.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bernaldo de Quirós, M. (2012) *Psicomotricidad. Guía de evaluación e intervención*. Ed. Pirámide, Madrid. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Psicomotricidad-guia-de-evaluacion-e-intervencion.pdf>
- Brizzio, A., López, L. y Luchetti, Y. (2012) Evaluación de los indicadores emocionales del dibujo de la figura humana en niños en consulta psicológica ambulatoria. *Evaluar*, 12 (1): 21-42. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/4696>
- Cabrera, B. y Dupeyron, M. (2019) El desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar. *Rev. Mendive* 17(2), 222-239. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1499/pdf>
- Castillo, J. (2020) El dibujo como recurso didáctico. Cuadernos de historia del arte, 34 (9), 311-356. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cuadernoshistoarte/article/view/2909/2658>

- Castro, F., Vázquez, R., Villalobos, A., Rubio, M., Prado, E., Sánchez, J., Romero, M. y Shamah, T. (2019) Contexto y resultados del desarrollo infantil temprano en niños y niñas de 12 a 59 meses en México. *Salud Pública de México*, 61 (6): 775-786. <https://www.medigraphic.com/pdfs/salpubmex/sal-2019/sal196j.pdf>
- Centeno, N., Rodríguez, G., Moyano, E., Girvent, M. y Pérez, J. (2019) Efecto del sexo en el rendimiento académico de estudiantes de biología biosanitaria de la Universitat Pompeu Fabra. *FEM* 22(6): 269-272. <https://scielo.isciii.es/pdf/fem/v22n6/2014-9832-fem-22-6-269.pdf>
- Cintero, S. (2021) Evolución del dibujo en la etapa infantil. [Trabajo de Grado] Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/48950/TFG-G4841.pdf;jsessionid=70E609F5E8857B00E3DCAAC957DC95E7?sequence=1>
- Cohen, S. (2012) Del garabato al dibujo. Una mirada diacrónica del dibujo infantil. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucuman. <https://pdfcoffee.com/del-garabato-al-dibujo-4-pdf-free.html>
- Díaz, M. y Guil, J. (2013) El arte infantil como indicador de la realidad social. Proyectos sociales, creativos y sostenibles. 407-421. https://acmpublicaciones.revistabarataria.es/wp-content/uploads/2017/05/28.2013.Alcaide.Proyectos.406_420.pdf
- García, M., Villegas, M. y González, F. (2015) La noción del espacio en la primera infancia: un análisis desde los dibujos infantiles. *Paradigma*, 36(2), 225-245. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512015000200011
- García, M. (2014) Introducción a la expresión plástica infantil. Región de Murcia, Consejería de Educación, Universidades y Empleo, España. [http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=12977&IDTIPO=246&RASTRO=c\\$m4330](http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=12977&IDTIPO=246&RASTRO=c$m4330)

- Goodnow, J. (2001) El dibujo infantil. Ed. Morata, Madrid.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=bkOJaXaGs8kC&oi=fnd&pg=PA9&dq=dibujo+pdf&ots=Ktp_xxsFYG&sig=TtCzvtQjOhkbeO8-B_WmL7WIX38#v=onepage&q&f=false
- Gómez, G. y Soares, A. (2013) Diferencia de género con relación al desempeño académico en estudiantes de nivel básico. *Alternativas en Psicología*, 17(28): 106-118. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v17n28/n28a09.pdf>
- González, M. T. (2009). El dibujo infantil en el psicodiagnóstico escolar. *Aula: Revista De Pedagogía De La Universidad De Salamanca*, 2. <https://doi.org/10.14201/3212>
- Gutiérrez, S. y Ruiz, M. (2018) Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *Rev Invest Educ* 9(17); 33-51.
<https://wwwscielo.org.mx/pdf/ierediech/v9n17/2448-8550-ierediech-9-17-33.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010) Metodología de la investigación. Mc Graw-Hill, México.
- Herrero, J. (s/f) El dibujo infantil como forma de expresión. [Tesis de grado] Facultad de Educación de Segovia. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/47895/TFG-B.%201599.pdf?sequence=1>
- Herrero, S. (2015) El dibujo infantil como proceso creativo. [Trabajo de Grado]. Facultad de educación de Palencia, Valladolid.
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/15994/TFG-L1039.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López-Bosch, M. (2000) Simbolización, expresión y creatividad: tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil. *Arte, Individuo y*

sociedad, 12, 41-57.
https://www.researchgate.net/publication/27571381_Simbolizacion_expresion_y_creatividad_tres_propuestas_sobre_la_necesidad_de_desarrollar_la_expresion_plastica_infantil

Lowenfeld, V. y Lambert, W. (1980). Desarrollo de la capacidad creadora. Buenos Aires, Argentina: Kapelusz.
https://issuu.com/pamebuenard/docs/lowenfeld__victor_-_desarrollo_de_l

Márquez, M. (2018) El dibujo como medio de detección de necesidades educativas especiales. [Trabajo de Grado]. Universidad de Jaén.
https://crea.ujaen.es/jspui/bitstream/10953.1/8171/Mrquez_Triguero_Mdel_Carmen_TFG_EducacinInfantil.pdf.pdf

Martínez, J. (2014) Desarrollo infantil: una revisión. Rev Investigaciones Andina, 29 (16): 1118-1150. <http://scielo.org.mx/pdf/ride/v11n22/2007-7467-ride-11-22-e055.pdf> Mart%C3%ADnez,%20J.%20(2014)%20Desarrollo%20infantil:%20una%20revisi%C3%B3n.%20Rev%20Investigaciones%20Andina,%2029%20(16):%201118-1150.

Mathiesen, M., Castro, G., Merino J., Mora, O. y Navarro G. (2013) Diferencias en el desarrollo cognitivo y socioemocional según sexo. *Estudios pedagógicos*, 29(2): 199-211. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052013000200013

Moreno, N. (2017) Identificar características del dibujo en niños de primera infancia. Caso Jardín Infantil Col de Bosa. [Trabajo de Grado] Fundación Universitaria los Libertadores, Bogotá, Colombia.

Muñoz, M. (2014) El dibujo infantil: la etapa preesquemática. [Tesis de Grado] Universidad de Jaén.

https://crea.ujaen.es/jspui/bitstream/10953.1/796/4/TFG_MuñozHidalgo%2cMaría Dolores.pdf

Ortiz, L. (2016) Estudio comparativo del dibujo infantil en distintas generaciones. [Trabajo de Grado]. https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/45864/OrtizAmezcuca_TFGDibujoinfantil.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Oyarzún, N. (2019) Aplicación del modelado en el desarrollo de la creatividad en el dibujo de los niños. *Boletín Redipe*, 8(1), 75-90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6804246>

Papalia, Olds y Feldman (2009). *Psicología del desarrollo*.

Peñaranda, J. (2021) La etapa pre-esquemática del dibujo infantil como indicador de la evaluación del esquema corporal de los niños y niñas de 4-5 años de inicial II. [Tesis de Licenciatura] Universidad Técnica de Ambato, Ecuador. http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/33330/1/PE%c3%91ARANDA_PILAPANTA_JESSENIA_%20DEL_CISNE.pdf

Pérez, L. (2021) El desarrollo de la motricidad fina a partir del dibujo y la lectoescritura. [Trabajo de Grado] Palencia. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/50057/TFG-L3010.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=El%20desarrollo%20de%20la%20motricidad%20fina%20comienza%20con%20peque%C3%B1os%20grafismos,m%C3%A1s%20complejo%20y%20abstracto%20finalmente>

Puleo, E. (2012) La evolución del dibujo infantil. Una mirada desde el contexto sociocultural merideño. *Educere*, 16 (53), 157-170. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35623538016.pdf>

Quiroga, M. (2007) Etapas gráficas del desarrollo del dibujo infantil, entre el constructivismo y el ambientalismo. *Papeles Salmantinos de Educación*, 9, 255-281.

<https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000029547&name=00000001.original.pdf>

Ramírez, M. (2005) Contexto familiar: Diferencias conductuales entre niños y niñas. *Convergencia*, 39: 133-150. scielo.org.mx/pdf/conver/v12n39/2448-5799-conver-12-39-133.pdf

Reyes, V. (1986) *La pedagogía del dibujo*. Ed. Porrúa, México.

Ruiz D. y López, M. (2021) Importancia del garabateo y dibujo infantil para el desarrollo de las habilidades y destrezas motrices finas en niños de I y II nivel del preescolar Las Ardillitas ubicado en el distrito VI de Managua. Universidad Autónoma de Nicaragua. Managua. <https://repositorio.unan.edu.ni/14878/1/14878.pdf>

Sandoval, S., Celso, P. y Guadalajara, V. (2021) Análisis descriptivo de las diferencias por sexo en los estudiantes de la licenciatura en la Universidad de Guadalajara. *Rev Iberoamericana Invest y Desarr Educ*, 12(22). scielo.org.mx/pdf/ride/v11n22/2007-7467-ride-11-22-e055.pdf

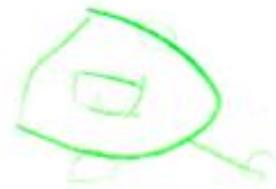
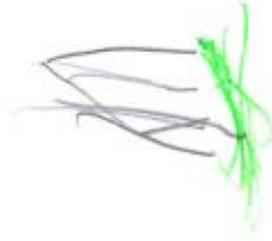
Sevilla, R., López, M. y Ascencio, I. (2017) El dibujo, una aproximación al pensamiento del niño sobre lesiones no intencionales. *Educere*, 22(71), 61-71. [https://www.redalyc.org/journal/356/35656002005/html/#:~:text=El%20dibujo%20es%20el%20medio,desarrollo%20\(Moustafa%2C%202012\).](https://www.redalyc.org/journal/356/35656002005/html/#:~:text=El%20dibujo%20es%20el%20medio,desarrollo%20(Moustafa%2C%202012).)

Ugarte, T., Aquino, M. y Alanya, J. (2021) Revisión sistemática acerca del dibujo infantil en la educación. *Centro Sur Social Science Journal*. https://www.researchgate.net/publication/354766593_Revision_sistemica_acerca_del_dibujo_infantil_en_la_educacion

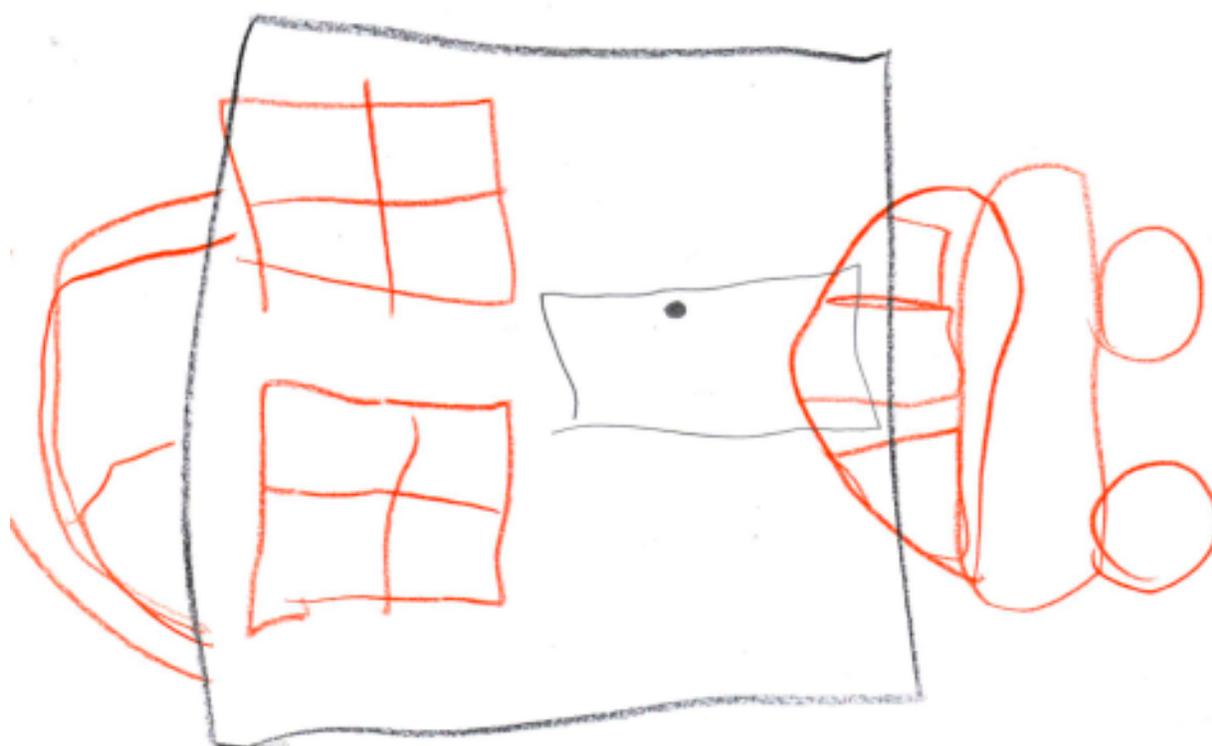
Anexos

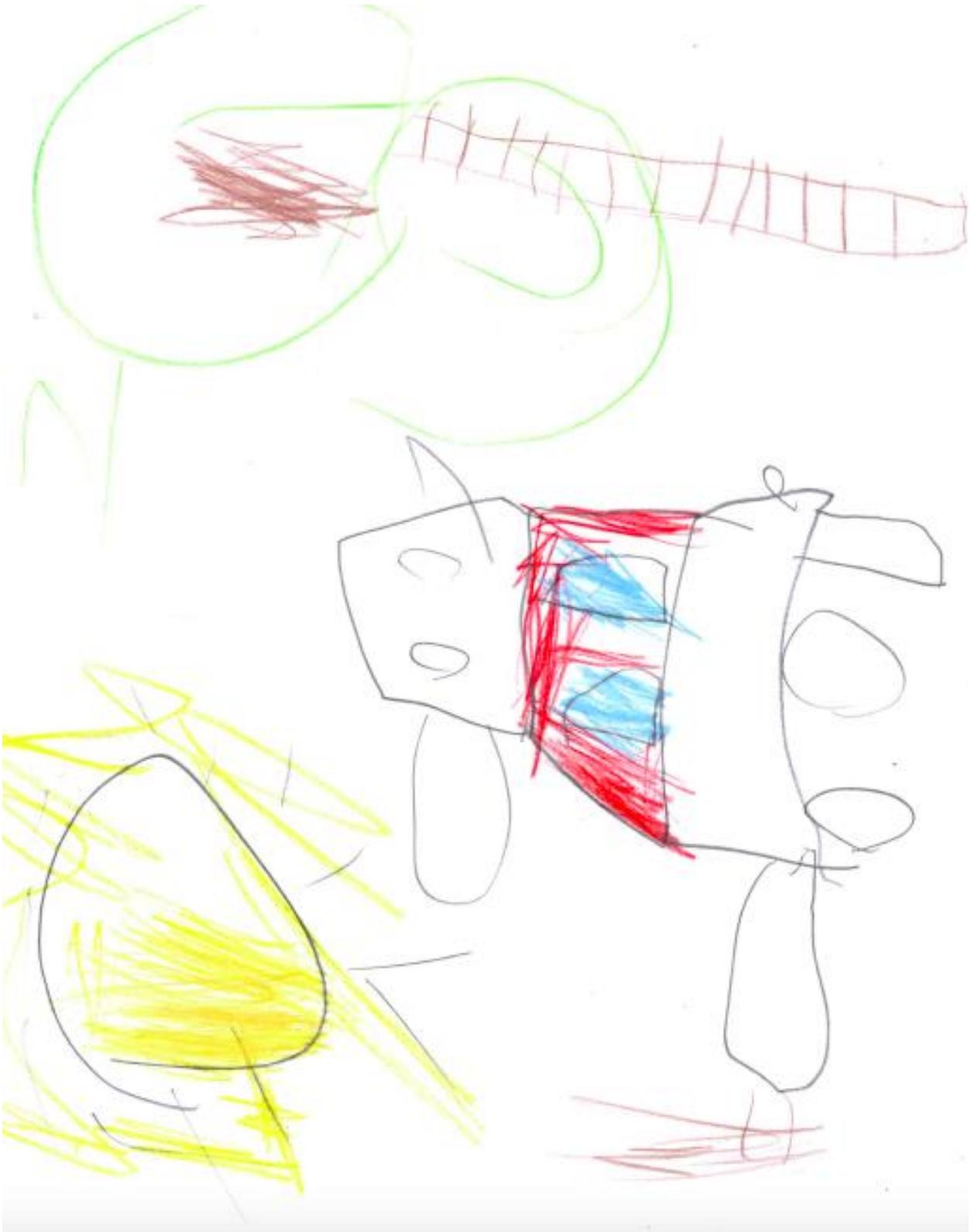
1. Dibujos calificados como etapa de garabato no controlado en los diversos grados escolares.





2. Dibujos calificados como etapa de garabato controlado en los diversos grados escolares.







3. Dibujos calificados como etapa preesquemática en los diversos grados escolares.

